



Warner Baxter, Conchita Montenegro, Russell Hardie y Herbert Mundin, son los protagonistas de "El signo de la muerte", de la Fox, algunas de cuyas instantáneas forman nuestra portada.

POPULAR
FILMS
3
ts.

*¿Usted
frotaría
su cutis
con
papel
de lija?*



!!!No!!! A conciencia, Vd. no haría tal, pero inconsciente, Vd. lastima su tez todos los días como si la frotase con esmeril.

El uso de polvos de arroz comerciales, sin base científica ni dermatológica, inadaptables a la vitalidad y finura de su epidermis, le darán tarde o temprano resultados desastrosos.

Acariciar su rostro, embellecerlo y conservarlo terso, suave y lozano para toda la vida, es usar los famosos POLVOS DE ARROZ «RISLER», famosos mundialmente, porque poseen el secreto de la ciencia y el gusto de la Belleza Moderna.

POLVOS DE ARROZ RISLER

ENSAYE VD. ESTE TRATAMIENTO DE BELLEZA GRATIS. NO GASTE DINERO EN BALDE.

Pida muestras y una receta que le hará para usted sola el famoso Dr. Kleitzmann. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etc. Diríjase al Concesionario para España, señor J. P. Casanovas, Sección 29. Apartado, 20. BADALONA. (Mande 50 céntimos en sellos para gastos de franqueo.)

THE RISLER MANUFACTURING Co.
New York, Paris, London

N.º 89

Chocolates



Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, de gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

21 DE MARZO DE 1935

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ríbera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60

Redacción y Administración:

Paris, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150-80159

B A R C E L O N A

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro 8 y 10 Barcelona.

FÓRMULA INÉDITA

Contra siete vicios, siete virtudes

I

—¿Se trabaja mucho, señor periodista?

—Mucho, señor cineasta. Figúrese que todos los días he de emborronar, a salga lo que saliere, un montón de cuartillas, que vendidas al peso, me harían rico. Trabajo como un negro y cobro como el poeta del epigrama: «Aquí enterraron de balde, por no hallarle una peseta...» Ya se sabe que cuando la vida está más cara los escritores están más baratos, y que a medida que suben las patatas, descienden los párrafos líricos. En fin, de esto no me quejo. Cada uno es feliz con el mal que elige, y palos con gusto no duelen.

—Pues le veo abatido, preocupado...

—Algo de eso hay. Preparo una gran obra y estoy absorto en meditaciones. No es extraño que algunas veces parezca embebecido y más tonto de lo que soy: es que me dedico a filosofar.

—¡Cáspita! Yo le tenía a usted por una persona razonable. ¿Y sobre qué filosofa?, si no es indiscreción.

—¿Sobre qué ha de ser? Sobre el cinema, hombre, sobre el cinema, y más concretamente aún, sobre el cinema español.

—¡Ah!

—Sí, señor. Guárdeme el secreto, por lo que más quiera: estoy buscando las condiciones de una película cien por cien nacional.

—Diablo, eso es interesante. ¿Y lleva usted muy adelantado su trabajo?

—Casi concluído. Tengo la fórmula del éxito. Cuando la publique y los productores la lean, se habrán concluído las vacilaciones, los ensayos, los titubeos. Todo estará tan diáfano, que hasta los mismos ciegos parpadearán deslumbrados, y el cinema español entrará en nuevas, si no más gloriosas rutas, porque más gloriosas que las actuales es imposible, como usted sabe perfectamente.

—Pero eso es asombroso. ¿Usted pretende que, en un sentido u otro, el cinema nacional progrese más todavía? Por caridad, deme un adelanto de su fórmula. Yo le prometo ser mudo como los intérpretes de una película doblada.

—Le creo. Le he visto permanecer callado durante la proyección de *Crisis municipal*, y eso me basta.

—Gracias; hace usted justicia a mi capacidad de resistencia.

—Escuche, pues.

—Soy todo oídos.

—Mi fórmula se descompone en principios:

1.º Nada de elegir, como hasta aquí se viene haciendo, un argumento original y eminentemente cinematográfico.

2.º Nada de esa inquietud nuestra por hallar cada día nuevos valores en dirección, interpretación y manejo de la cámara.

3.º Nada de presupuestos bien estudiados y precisos, sin desagradables sorpresas a mitad de película; presupuestos exactos, en cuya confección somos tan duchos.

4.º Nada del acostumbrado escrúpulo en los detalles, ni del concienzudo verismo en exteriores.

5.º Nada de audacias técnicas, y acábese el prurito de verosimilitud y minuciosa observación de ambiente, que admiramos en nuestros films.

6.º Nada de prodigalidad en gastos, a la que somos tan propicios. Y

7.º (Que los resume todos). Nada de tanta organización, previsión y exactitud durante el rodaje de la película. Somos demasiado meticulosos.

—Me asombra oírle. Yo creía, al contrario...

—Usted es un derrotista; usted desconoce las virtudes de la raza; usted es capaz de negar que Alady es un genio y que Santpere es un Barrymore de la pantalla catalano-balear.

—Hombre, no tanto.

—Entonces, ¿cómo se atreve a poner en tela de juicio?... Pero no discutamos y déjeme, si le place, exponer mi fórmula hasta el fin.

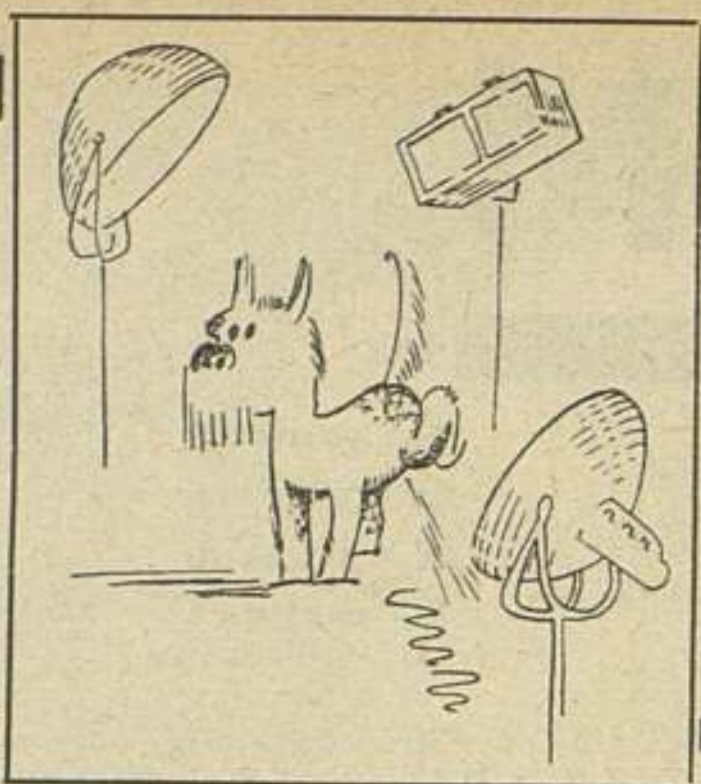
—Hasta ahora no ha hecho usted más que reconocer las excelsas virtudes que concurren en la producción de cualquiera de nuestras películas. Y ese elogio o, mejor, tributo de admiración está al alcance del más profano. Basta asomarse a un cine donde se proyecte una cinta nacional para quedar boquiabierto. No es necesario filosofar como usted, ni poner los ojos de carnero ahorcado o de colaborador de la Revista de Occidente.

—Es que no he terminado aún; mejor dicho, es que no he empezado siquiera a exponer mi fórmula. Contra esos siete vicios o excesos de bondad, hay siete virtudes que yo deseo al cinema nacional, para su esplendor definitivo:

1.ª virtud... Pero esto es largo de contar. Lo dejaremos para otro día.

ANTONIO GUZMÁN MERINO

ECOS DE HOLLYWOOD



EL coro de monaguillos de Viena, una de las organizaciones corales más célebres de Europa, cantó ante el micrófono y la cámara dos canciones que formarán parte de los números musicales de *Cazadores de estrellas*.

* Desde que llegó a Hollywood, hace más de un año, Henry Wilcoxon no se ha cortado el pelo más que dos veces. La última vez fué cinco meses atrás, al terminar su actuación en *Cleopatra*. Al poco tiempo recibió órdenes de Cecil De Mille de dejarse crecer el pelo de nuevo para interpretar a Ricardo, Corazón de León, en *Las Cruzadas*. Es muy posible que Wilcoxon se pase otros cinco meses sin cortarse el pelo.

* Joe Morrison, cuyo éxito en *Una hora tarde* fué una de las sensaciones de su carrera, está trabajando en la actualidad con Dixie Lee en una película llamada *Gana o pierde*. Dixie Lee es la esposa de Bing Crosby, y los chistosos de Hollywood se divierten llamando a Joe Morrison, Bing Morrison. Nadie sabe si el chiste le hace gracia a Bing Crosby.

* Sylvia Sidney acaba de regresar de Nueva York, adonde fué a pasar unas vacaciones después de haber actuado en *Esta es mi esposa*, en cuya producción interpretó el papel de india. Próximamente empezará a trabajar en *El fin del mundo*.

* Carl Brisson estaba orgulloso días atrás cuando, estando actuando en *Los jinetes del rey*, le fueron entregados dos cablegramas de felicitación del rey y príncipe heredero de Dinamarca con motivo del año nuevo. La popularidad de Brisson entre sus compatriotas es tal, que se le considera el embajador de su país en Hollywood.

* Wendy Barrie, una de las actrices inglesas de más popularidad, ha sido contratada por la Paramount. Entre sus interpretaciones dignas de mención, citaremos la de *La vida privada de Enrique VIII*. Inútil decir que miss Barrie es de una belleza poco común.

* La esposa de Bing Crosby, Dixie Lee, cantará en *Gana o pierde*. Al parecer, Bing se está creando competidores en la familia...

* Kitty Carlisle acaba de firmar un contrato con la Paramount para actuar en cuatro películas durante el año 1935... Recientemente terminó su actuación en *Here Is My Heart* con Bing Crosby. La primera película de su nuevo contrato se titulará *Waikiki Wedding*, una comedia musical que se desarrolla en las islas Hawai. Se dice que Carl Brisson tendrá el principal papel masculino.

* Uno de los rincones de mayor interés en el restaurante de la Paramount era el que ocupaban Josef von Sternberg y Marlene Dietrich. Ultimamente la silla de Marlene ha permanecido vacía, y la opinión general era que se habían peleado. Pero cuando von Sternberg empezó a toser a consecuencia de un serio resfriado, Marlene se presentaba en el escenario de *Carnavalesca* con una botella termos en la que había echado un caldo casero que ella misma había cocinado... ¡El amor todo lo perdona!... ¡Ay... sí!...

* Joan Blondell ha desaparecido sin decir adónde iba ni cuándo volvía. Ni siquiera sus parientes lo saben. Pero no dudamos de su regreso, porque ya dijo en cierta ocasión que en cuanto tuviera unos días para descansar se iría sin dar cuenta a nadie. ¡Pero a nadie!

* Alguien le preguntó a Hugh Hebert el por qué de su cara triste, y el gran cómico contestó: «¡De tanto como he hecho reír!»

* Dick Powell se ha convertido en el hombre más popular entre la juventud de Hollywood, donde nadie le conocía hace unos meses...

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y
RÁPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS con una
sola apli-

cación, dejando, el pelo con el más hermoso negro
natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.



De venta en
Perfumerías
y Droguerías.

CARTA DE LONDRES

La Gaumont-British lanza un reto a Hollywood

HACE tan sólo dos años no parecía posible; pero es que entonces tampoco creía nadie en la posibilidad de una competencia entre las películas inglesas y las norteamericanas. Pocos eran, relativamente, los que estaban en situación de apreciar la magnitud del plan de campaña proyectado por la Gaumont-British para lanzar su reto a las marcas ya arraigadas en el mundo. Los que vimos construir rápidamente los grandes estudios de Shepherd's Bush, comprendimos, sin embargo, que aquella era obra de titanes y que habría de repercutir en todos los países. Al poco tiempo la Gaumont-British inauguraba dos edificios. Contenía uno de ellos seis estudios, superiores en tamaño a cualquier otra agrupación europea semejante, y dotados, además, de todos los adelantos realizados hasta la fecha en la técnica cinematográfica. Se distinguían asimismo por el hecho de estar superpuestos unos sobre otros; es decir, que a diferencia de los estudios norteamericanos—serie de hangares de un solo piso que cubre una extensa superficie de terreno—, éstos estaban edificados en sentido vertical, y las distancias entre ellos se salvaban en ascensor. Al lado de este edificio, y únicamente separado de él por lo que en un tiempo fué el primitivo estudio—de cristal—, construido por la Gaumont en Inglaterra y conservado por la Gaumont-British como homenaje a la tradición, se alza otra gran construcción dedicada a laboratorios y a las tareas subsidiarias de las que se realizan en los estudios, pero tan importantes como ellas. Aquí están los cuartos oscuros, con capacidad para revelar más de 600.000 metros de película por semana; las piezas donde se cortan las películas hasta el metraje necesario para su proyección; los diversos teatros donde se proyectan, tan pronto terminadas, las escenas que acaban de filmarse; los departamentos para la adaptación de versiones extranjeras; los estudios de los artistas y los dibujantes, y otras secciones demasiado numerosas para ser citadas con detalle. Conforme crecieron las actividades productoras de la empresa, fueron extendiéndose las dependencias por las casas inmediatas, adquiridas y transformadas a ese efecto. La ciudad de Londres, con sus recursos múltiples e infinitos, proporcionaba a los estudios de Shepherd's Bush todo lo que una empresa cinematográfica puede anhelar; y por si algo faltara, a una distancia que se cubre en media hora, alzábanse también los estudios de la Gainbsorough, filial de la Gaumont-British y su colaboradora más importante en la producción de películas.

Artistas, directores y películas

La primera obra producida en los estudios de Shepherd's Bush fué *El expreso de Roma*. Marcó el comienzo de una etapa en la cinematografía mundial, porque demostró la efectividad del reto lanzado a Hollywood. Dos estrellas de universal renombre, Esther Ralston y Conrad Veidt, colaboraron en ese film, memorable por la intensidad de la acción y la excelencia de la fotografía, junto a un grupo de artistas ingleses de primera fila. Poco después dirigió Víctor Saville *Compañeros de fatigas*, conocido también con el título de *Los buenos compañeros*, adaptación a la pantalla de una célebre novela de Priestley, que refleja de la vida de provincias en Inglaterra y sirvió para revelar en todos los países el talento dramático y la gracia inimitable de una estrella nueva: Jessie Matthews. Al poco tiempo surgía otra: Madeleine Carroll, que comenzó a trabajar para la Gaumont-British en *Sleeping Car—Tenorio de Sleeping*. Vino Boris Karloff a erizarnos los cabellos en *El resucitado*, y casi seguidamente produjo la misma empresa una de las mejores películas que ha logrado la cinematografía en cualquier país: *Yo he sido espía*, con Madeleine Carroll, Conrad Veidt y Herbert Marshall, en los papeles principales, dirigidos por Víctor Saville. Otros directores—Walter Forde, Maurice Elvey, Sinclair Hill, para sólo mencionar a los principales—trabajan con actividad incansable. *Mademoiselle Zaza*, con Cicely Courtneidge de estrella, demostró que los ingleses no tenían nada que envidiar a los demás en la producción de revistas de gran espectáculo. *Tessa, la Ninfa Constante*, dirigida por Basil Dean, con Bryan Aherne y Victoria Hopper, fué un prodigio de sensibilidad y ternura, rara vez igualada en la pantalla. Otra vez triunfó Jessie Matthews en *Siempre viva*, bajo la dirección de Víctor Saville. Las estrellas extranjeras rivalizaban con las inglesas. Walter Forde dirigía a Anna May Wong y Fritz Kortner en *Chu Chin Chow*, mientras Lothar Mendes, venido expresamente de Hollywood, presentaba a Conrad Veidt en *El judío Suss—Ambición—*, y el alemán Berthold Viertel daba a conocer una portentosa artista infantil en la persona de Nova Pilbeam.

Sólo estamos citando las producciones más importantes, pues la Gaumont-British filmaba al mismo tiempo un número elevado de obras, destinadas preferentemente al mercado de habla inglesa, a más de los excelentes noticiarios, los amenos *Cinemagazines*, las *Miniaturas* y otras documentales de gran interés y valor artístico. Obra cumbre de la cinematografía de vanguardia fué *Hombre de Arán—Héroes y monstruos—*, la genial producción de Robert Flaherty, premiada en Venecia con la Medalla de Oro Mussolini y en Nueva York con el Primer Premio para las películas presentadas en 1934. En *Evensong—Prima Donna—*, Víctor Saville volvía a triunfar con un reparto encabezado por Evelyn Laye, Conchita Supervia y Fritz Kortner, para vencer de nuevo en *Wellington, el Duque de Hierro*, en la que el protagonista quedó a cargo de uno de los mejores actores que conoce el cinematógrafo: George Arliss. Casi al mismo tiempo era estrenada en Londres una obra destinada

a ganar el Premio do Honor para las películas producidas en Inglaterra durante el año 1934; nos referimos a *El hombre que sabía demasiado*, con Peter Lorre, Edna Best y Leslie Banks en los principales papeles, bajo la dirección de Alfred Hitchcock, que repetía con creces el triunfo que logró en *Valses de Viena*. Conste que en esta breve relación hemos dejado de mencionar, por falta material de espacio, muchas películas que bastarían para acreditar una industria nacional y que han figurado en el presupuesto anual de producción de la Gaumont-British, que alcanza la suma de un millón de libras esterlinas.

El programa para 1935

Apenas empezado el año, mister Michael Balcon, director de producción de la Gaumont-British, ha anunciado el programa que completará en 1935. Comienza con dos películas del mayor interés, ya próximas a terminarse: *Yo y Marlborough*, dirigida por Víctor Saville, con Cicely Courtneidge en un papel histórico, y *Thirty Nine Steps*—sin título español todavía—, con Madeleine Carroll y Robert Donat; *El conde de Montecristo*, dirigida por Alfred Hitchcock, adaptación de una célebre novela de John Buchan.

A principios de la primavera filmará George Arliss la segunda de sus películas para la Gaumont-British basada en un argumento original de J. B. Priestley.

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarla por medio de los siguientes conocimientos:



Como despertar la pasión amorosa.—La atracción magnética de los sexos.—Causas del desencanto.—Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos.—Para obtener placer intenso.—Como llegar al corazón del hombre.—Como conquistar el amor de la mujer.—Para restituir la virginidad.—Como desarrollar mirada magnética.—La menstruación y el magnetismo sexual.—Cómo renovar el aliciente de la dicha. etc.

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

encargará de realizar *The Passing the Third Floor Back*, y Nova Pilbeam, en cumplimiento de su contrato con la Gaumont-British, actuará dentro de unos meses en una obra especialmente escrita para ella. Walter Forde se encargará de dirigir nuevamente a Jack Hulbert, estrella inimitable de tantas obras cómicas, y Lothar Mendes volverá a Shepherd's Bush para dirigir la actuación de Conrad Veidt en *El túnel*, obra que se adentra en el futuro para representar un drama acaecido en un túnel imaginario que une a Europa con América. Víctor Saville dirigirá a Jessie Mathews en *Barcarola*, película que ha de girar alrededor de la vida del compositor Offenbach, y en la que trabajará una gran artista de ópera.

En el mes de mayo trabajará Conrad Veidt en otro film, bajo la dirección de Walter Forde, que fué el realizador de *El expreso de Roma*. El título de este film es *Rey de los Malditos*, melodrama de gran intensidad que fué estrenado en un teatro de Londres hace poco tiempo e inmediatamente adquirido por la Gaumont-British para su adaptación a la pantalla. El mismo Walter Forde dirigirá *Tres soldados*, adaptación de una obra célebre de Rudyard Kipling. Madeleine Carroll volverá a trabajar en otra película bajo las órdenes de Víctor Saville; Lothar Mendes realizará un nuevo film, como también Alfred Hitchcock; y Jessie Matthews figurará en el papel de estrella de una producción titulada *Sam y Sallie*. Maurice Elvey ha comenzado ya *The Clairvoyant* en los estudios de la Gainsborough, con Claude Rains—el de *El hombre invisible*—y Fay Wray en los papeles principales; y en esos mismos estudios dirigirá Alfred Hitchcock otra película y trabajarán Jack Hulbert, Cicely Courtneidge, Tom Walls y Ralph Lynn en esas películas cómicas de tan fino sabor inglés.

(Recibida directamente de la Gaumont-British.)

De Mille busca a diez actores para representar a diez reyes

Las colonias extranjeras procedentes de las diversas naciones de Europa han sido cuidadosamente investigadas por los agentes de Cecil De Mille, que andan en busca de un actor de cada país que pueda representar a los monarcas que reinaban sobre ellos en el siglo doce.

De Mille quiere dar el mayor verismo posible a su espectacular producción *Las cruzadas*, y por este motivo se esfuerza en dar a cada uno de los nueve reyes que aparecen en su cinta las características raciales de sus respectivos pueblos. Henry Wilcoxon, nacido en Londres, representará al rey Ricardo, Corazón de León; un francés interpretará el papel de Hugo de Borgoña; los reyes Guillermo de Sicilia y Sancho de Navarra, correrán a cargo de un italiano y un español, respectivamente. Otras nacionalidades y reyes que aparecerán en esta producción, son: Leopoldo de Austria, Juan de Inglaterra, Federico de Alemania, Sverre de Noruega, Nicolás de Hungría y Miguel de Rusia.

Correo de Popular Film



Arturo Bravo.—Cullera.—Para lo que usted solicita referente a nuestra Revista, puede dirigirse a la Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, y en cuanto a la Revista infantil nada podemos indicarle por no ser de nuestra incumbencia.

Antonio Bolaño García.—Sevilla.—Mucho sentimos el no haber recibido hasta el mes de febrero su carta, en la que nos anuncia haber escrito anticipadamente, lo cual nos extraña, pues a nuestro poder no ha llegado noticia alguna. Y mayor es nuestra extrañeza cuando nos pregunta por una Agrupación cinematográfica que hace dos años fué disuelta. Respecto a los artistas que nos pregunta, hemos de manifestarle que algunos han vuelto al teatro, otros sólo trabajan en la pantalla cuando son contratados para realizar alguna película, y por lo tanto ignoramos su residencia. En cuanto a muchas de las Academias que cita, desconocemos en absoluto su actuación, advirtiéndole que en esta misma sección nos hemos ocupado muchas veces de este asunto, por haber recibido infinidad de quejas de nuestros lectores, que habían sido engañados por mediación de algunas de esas «academias».

Indalecio Deltell.—Como podrá ver, en el número 445 de nuestra Revista ha quedado usted complacido. Respecto al domicilio que desea, puede mandar la carta a esta Redacción a nombre de dicho señor y le será entregada personalmente, indicando en el sobre que es particular.

Misterioso.—De vez en cuando es conveniente recibir alguna nota cómica que nos distraiga de este soporífero y abrumador trabajo, y por ello le damos las más expresivas gracias. Sería conveniente tomase baños de sol.

Luisita Alcaraz.—Sí, señorita, es casado; pero como existe el divorcio...

Peluquería para Señoras



ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

EL CINE EN LOS PUEBLOS EL CAMPO EN LA PANTALLA

VII Y ÚLTIMO

SE quejan muchas veces los aldeanos de la ciudad, considerándola como parásita suya. Tienen bastante razón: en la ciudad se vive mejor, por término medio, que en los pueblos, y abundan mucho más los parásitos, los holgazanes, los vagos de toda laya.

El labrador alimenta y sostiene el mundo sobre sus espaldas: sobre ellas los teóricos hacen sus doctrinas, los industriales fabrican sus productos, los rentistas cobran sus réditos, los ladrones hacen su negocio, los Estados nutren los presupuestos. Es el mejor elogio que podemos hacerle. La tierra da todos los productos que necesitamos para nuestro sustento y, salvo los minerales, toda materia prima es obtenida del suelo común gracias al azadón del campesino.

Sin apuntar esta finalidad, acierta bastante bien el papel que Jehan Lhermite encontrara en 1600, en casa de un abogado vallisoletano (véase un artículo del vizconde Eza en *A B C* del 2 de febrero del año corriente) en el que se lee:

«El Papa: Yo sólo soy uno.

El Rey: Yo obedezco a ese uno.

El Caballero: Yo sirvo a estos dos.

El Mercader: Yo engaño a estos tres.

El Letrado: Yo revuelvo a estos cuatro.

El Médico: Yo mato a estos cinco.

El Teólogo: Yo absuelvo a estos seis.

El Labrador: Yo sustento a estos siete.

Dios: Yo sufro a estos ocho.»

A costa del campo, vive la ciudad su lujo, mientras en la aldea «viven de mala manera, sin la más elemental educación, sin sanidad, sin entusiasmo», como dice el citado García Menéndez, a quien en este momento sigo en parte (op. cit. págs. 207 a 218).

La ciudad no da el cambio exacto de los servicios prestados por el agro. La ciudad no ayuda a que el campo salga de su marasmo, resucite, viva. Es lo menos que se le podría pedir, que podría hacer.

Impera en el campo la rutina.

Impera el miedo a la novedad, aunque sea en seguro beneficio propio.

Se desconfía en el campo, se recela de todo beneficio.

Es el principio de una interminable letanía, donde cada versículo expresara algo desagradable.

Vive el labrador angustiosamente, trampeando durante todo el largo invierno para salir adelante, para esperar el trabajo en fincas ajenas, o la cosecha en tierra propia durante el verano. Y vive pendiente del cielo. ¿Hace sol? ¿Llueve? ¿Nieva? ¿Graniza? ¿Hay viento? ¿Hielo? ¿Calor? ¿Frío? ¿Humedad? Una interrogante infinita.

El cielo no le escucha, y él vive sólo para el cielo. Hoy le da sus beneficios y mañana le estropeará la cosecha, que le habría de sostener, en dos semanas o en dos días.

Del cielo a la tierra, al suelo. Mirar arriba y luego abajo. Terminan, uno y otra, por ser sus dos únicos intereses, que le marcan con huella indeleble.

¿Queréis, en este ambiente, tiernos idilios?

Lamentará más la muerte de la vaca que le ayudaba a sostenerse, o por lo menos tanto como la de la propia mujer: «Mujeres hay muchas que sólo desean un marido. Vacas, sin dinero no hay ninguna». Por brutales que parezcan las palabras, son ciertas en muchos casos. No es de extrañar. Si de la vaca, en las provincias de mucho ganado vacuno, vive el hombre y vive su familia, ¿cómo no ha de lamentar amargamente su pérdida? Pérdida verdaderamente irreparable, como se escribe en las esquelas mortuorias.

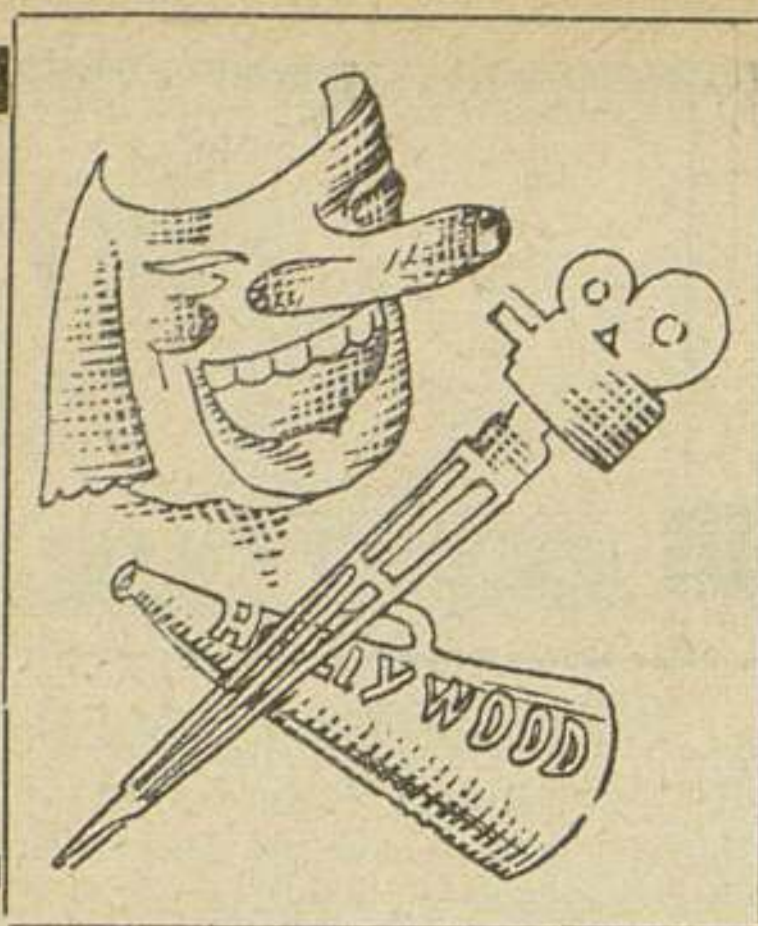
¿Y la poesía del campo? ¿La belleza de los inmensos panoramas naturales? La belleza no está en la Naturaleza, sino en los ojos del observador. Con alegría y optimismo en el fondo del corazón, todo es bello, bellísimo, y no se encontrará un pueblo (ni una ciudad) en el cual no se pueda hallar algún atractivo. Pero el que muere todos los días, sin acabar de exhalar el suspiro de la hora postrera, no puede hallar más que tristeza o aburrimiento y monotonía en el pueblo que le da muerte.

Un pueblecillo de dos docenas de casas de piedra, arbitrariamente amontonadas, puede ser encantador, en medio de verdes prados, para los ojos sedientos de frescura.

Un pueblo grande, con todas las casas de adobe, en medio de la meseta castellana, apenas distinguible del gris blanquecino circundante, puede no ser calificado de preciosidad, aunque siempre el turista que le contemple tendrá otro calificativo a mano para aplicárselo.

Pero en el fondo, uno y otro son una misma cosa. Pueblos sucios, donde la vida se desliza, indefectiblemente, igual hoy que ayer, mañana y pasado como hoy. Sucios, sin higiene, donde no se encuentran más enfermedades porque viven al aire libre y a pleno sol, el gran enemigo de los microbios, y porque, como ya fué señalado, no hay tiempo que dedicárselo.

Por lo demás, tú puedes encontrar «delicioso» el campo, para pasar en él algún tiempo, sobre todo quince días o un mes de vacaciones en estío. Incluso, si dispones de medios de fortuna y eres un poco misántropo, podrás encontrar en muchos sitios algunos rincos-



**POR
TODOS
LOS
ESTUDIOS**

SE RUEDA EN...

FRANCIA

* En marzo tendrá lugar la presentación corporativa de *Marius y Olive en París*.

* Después de terminar su actuación en *Timbre de alarma*, película que protagoniza con Jean Murat, Christiane Delyne rodará *Un hombre de paja*, de Birabeau.

* Jean de Limur rodará *La Rosiere des Halles*, con Larquey y Alice Field como protagonistas.

* Además de Suzy Vernon y René Lefevre, Georges Lacombe ha contratado a Maurice Escande y Finaly como intérpretes secundarios de *Les Epoux scandaleux*.

* Sammy Brill rueda en Egipto un documental en el que van unidas las imágenes de la antigua y moderna civilización del país del Nilo.

* Max Ophuls va a comenzar a rodar *Divina*, sobre un argumento de Colette, el primero que realiza esta escritora, con Gina Manés, Simone Berriau, Herriat y Gaillard.

* Edmund T. Greville ha terminado *Marchand d'Amour*, que retratará la vida de un gran director cinematográfico.

* Marcelle Chantal rodará en Francia un film con Charles Boyer, el cual rueda actualmente en Hollywood con Katherine Hepburn como partenaire.

INGLATERRA

* En los estudios de la Gaumont-British, Shepherd's Bush, se producen actualmente las siguientes películas: *Thirty Nine Steps*, sin título español todavía. Director, Alfred Hitchcock; fotógrafo, Bernard Knowles. Reparto: Robert Donat, Madeleine Carroll, Godfrey Tearle, Peggy Ashcroft, John Laurie, Lucy Manheim, Franck Cellier, Peggy Simpson, Frederick Piper, Ivor Barnard, Patricia Brétt, Helen Haya, Elizabeth Inglis, Wylie Watson, Pat Haygate, Kate Cutler.

* En los estudios de la Gainsborough, filial de la Gaumont-British, ha terminado de rodarse: *Fighting Stock (Estirpe de luchadores)*. Director, Tom Walls; Fotógrafo, Phil Tannura. Reparto: Tom Walls, Ralph Lynn, J. Robertson Hare, Herbert Lomas, Marie Lohr, Hubert Harben, Margaret Davidge, Verónica Rose.

* *Bulldog Drummond*. Director, Walter Forde; fotógrafo, Mutz Greenbaum. Reparto: Fay Wray, Jack Hulbert, Claude Hulbert, Gibb McLaughlin, Atholl Fleming, Cyril Smith, Ralph Richardson, Paul Graetz.

* *Yo y Marlborough*. Director, Víctor Saville; fotógrafo, Curt Courant. Reparto: Cicely Courtneidge, Barry Mackay, Alfred Drayton, Peter Gawthorne, George Merritt, Cyril Smith, Marcus Barron, Mickey Brantford, Gibb McLaughlin, Cameron Hall, Billy Watts, Alice O'Day, Frank Atkinson, H. F. Maltby, etc., etc.

ALEMANIA

* En estos días se ha terminado el rodaje del film *Barcarola*, que, con arreglo a un manuscrito de Gerhard Menzel y bajo el realizador Gerhard Lamprecht, ha tenido lugar en los estudios de Neubabelsberg. Los principales intérpretes de la versión alemana, son: Gustav Fröhlich, Lida Baarova, Willy Birgel, Will Dohm, Hubert von Meyerinck, Elsa Wagner, Hilde Hildebrand. Los escenarios son de Robert Herlth y Walter Röhrig. Las fotografías de Friedel Behn-Grund.

En la versión francesa desempeñan los principales papeles: Pierre Richard-Willm, Edwige Feuillère, Roger Karl, Gina Manés, Fernand Fabre, Philippe Richard, Martha Mallot, Madeleine Guitty.

* Para la versión francesa del gran film de la Ufa *Anfitrión* (grupo de producción Günther Stapenhorst, realizador Reinhold Schünzel), fueron contratados los siguientes artistas: Jeanne Boitel, Henry Garat, Odette Florelle, Armand Bernard, Marguerite Moreno, Spinelli, Félix Oudart.

En la versión alemana desempeñan los principales papeles: Willy Fritsch, Paul Kemp, Adele Sandroc, Fita Benkhoff, Käthe Gold, Hilde Hildebrand, Anni Ann, Vilma Beckendorf, Paul Henckels.

nes desconocidos por el hombre o apenas hollados por su pie impuro, donde puedas retirarte, alejándote del contacto de la bestia humana.

También puede ser que no seas capaz de pasarte una semana a gusto en un pueblo (sería necesario hacer una distinción entre campo y aldea) ni por una apuesta.

En todo caso, el veraneante, como el turista, no pasa de la superficie de las cosas agradables (las penosas, ya procura él no verlas). Le atrae lo pintoresco o lo monumental, y no pasa de este límite prohibido.

Lo mismo hace la cámara, siempre turista de autocar y guía: se queda en la superficie, en lo pintoresco, en lo mal llamado tipismo. Y lo pintoresco, lo típico, por sí solo no es nada.

De aquí nacen las películas falsas. Para ver cualquier sitio, observaremos necesariamente las características especiales y no las formas vulgares y comunes. Esas formas individuales corresponden a su alma, y sino percibimos las relaciones que ligan los caracteres internos y los externos; las formas materiales entre sí, y éstas con el fondo, nos limitaremos a copiar con más o menos acierto los detalles formales, sin conseguir ligarlos y proporcionarlos para lograr un todo único.

Creo que todo país, pero concretándonos a lo más conocido: España, se presta a extraer de su entraña una gran cantidad de percepciones de gran interés. Y esa es la misión del arte: ver, percibir, intuir; expresando lo visto, lo percibido, lo intuído.

Y el campo ha sido mal visto, sobre todo por los cineastas, a pesar de cierto afán, que dominó en algún tiempo, por los escenarios de la Naturaleza.

El cinema ha sido, y es, demasiado planta de ciudad, de estufa, al necesitar muchos y heterogéneos elementos para sus estudios de producción, que sólo la ciudad, con su proximidad, podía ofrecerle.

Y cuando salió de paseo, o a una excursión campestre, no supo sacar más que la fotografía de la merienda, o las piernas de la moza que pasó mientras comían, con el apetito desarrollado por los aires libres.

ALBERTO MAR

Barcelona y marzo.

CONSIDERACIONES SOBRE EL CINEMA ESPAÑOL

Si nos fijamos con un poco de detenimiento en la evolución del cinema español y comparamos un film de hace seis o siete años con una de las últimas realizaciones, observaremos que el progreso llevado a cabo por éste y por sus mentores es tan precario, que parece como si el tiempo transcurrido y la experiencia que llevan inherentes esos años, no hubiesen pasado por la cinematografía española. La técnica cinematográfica continúa siendo una cosa vulgar; el sentido artístico no puede ser más lamentable, parece como si nuestros productores estuviesen confabulados para obsequiarnos con los asuntos de más dudoso gusto y con las tonterías más absurdas, que por desgracia, o quién sabe si por fortuna —pues de esta manera labran su propio descrédito—, ha tenido que soportar el aficionado; y es que el arte, el sentido estético, es una cosa innata en el individuo, que será susceptible de perfeccionamiento, pero nunca será una cosa que se adquiera con el tiempo.

No obstante esto, una gran parte de los aficionados al séptimo arte cree que el cinema nacional ha progresado de un modo absoluto, por el solo hecho de que las últimas creaciones se le hayan presentado con gran lujo externo; esto, que evidentemente es progreso, no es, sin embargo, suficiente razón para argüir que el cinema español lo haya conseguido todo—como pretenden—, pues no basta con eso, sino que además debe haber otros elementos más importantes a la entraña del film, que son los que en definitiva faltan desde que el cine existió en España.

Hace algunos años se decía que el cinema español no progresaba, porque carecía de medios materiales para su adecuado desarrollo, y que en cuanto estos medios se tuviesen, el cinema nacional podría codearse con los demás extranjeros; pero los años han pasado y la realidad ha venido a demostrar cuán equivocados estaban los que así pensaban. Los realizadores españoles cuentan ya con unos medios materiales más que suficientes, y, sin embargo, continúan ofreciéndonos producciones en las que falta en absoluto el fondo, el realismo, el sentido artístico, y esto es debido a que los directores que hasta ahora ha tenido nuestra cinematografía, son completamente incapaces de realizar nada que no sea las insulceses que hasta la fecha nos han dado; ha sido preciso que dos directores extranjeros—Gremillón y d'Abbadie d'Arrast—realizasen sendas películas para que el acervo cinematográfico español pudiese contar con las dos únicas cintas que, sin ser del todo buenas, había en ellas destellos de buen cinema.

Mientras el cine español continúe en las manos en que hoy

PAPI- ROTA- ZOS



BENITO PEROJO y sus ayudantes están dedicados a una agitada busca de la señorita que ha de protagonizar *Rumbo al Cairo*. Esta busca se ha realizado entre ochenta y cuatro muchachas, encontradas en los teatros, en los estudios cinematográficos y hasta en plena calle. En efecto, más de una señorita se ha visto abordada, con la natural sorpresa, por alguno de los ayudantes de Perojo.

A todas estas señoritas se les ha hecho la correspondiente prueba cinematográfica. Pero... ninguna responde al tipo especial de mujer que necesita Perojo para *Rumbo al Cairo*, el film que va a producir para la marca valenciana Cifesa. A unas, les falla el tono de voz; a otras, la silueta; a otras, el temperamento... Lo cierto es que Benito Perojo, cuyas huestes tienen que salir de Madrid de un momento a otro, no ha encontrado aún la figura que necesita.

¿Quién será la protagonista de *Rumbo al Cairo*?

¿No os trae a la memoria esta pregunta aquellas películas de episodios, en las que la proyección concluye dejando a la protagonista a punto de ser devorada por un leopardo o bajo el peso de una trágica condena?

Aquí y allá va muy bien la frase sacramental: «Continuará en el próximo episodio.» * * * * *

Copiamos de un artículo que nos envía Félix Verdún Daly, y se lo recomendamos a los directores, aprendices de director, y al señor Hernández Girbal, a quien va dedicado.

«Para que sirva de elemento de juicio, diré que no hace mucho, por noviembre, envié a periodistas y Empresas una síntesis de argumento titulado *El trono de uno cingara*. Creo que el título, confrontado con el final, da la expresión exacta de título y argumento... Pues bien, señor Hernández Girbal (por lo que dice en su crónica de entrada), ¿sabe lo que han visto en título y argumento los cineastas del expresionismo? Sólo han visto los cingaros. No han sabido traducir el título ni otra cosa más. Yo espero que lo examine, y vea si la expresión de título y argumento es *El trono de una madre*. Los cingaros son sólo el adorno del argumento y el motivo para su desarrollo. Lo mismo, exactamente, me ocurrió con *El viejo verde* y *Bodas gitanas*.

Con tales antecedentes, es lógico que Florián Rey diga que sea el público el que afirme o niegue.

El cine en manos de los directores se desprestigiará como se está desprestigiando, hasta el punto de que llegará momento que sólo sirva para distracción de niños, niñas y militares sin graduación. Público que afirme o niegue.» * * * * *

Para mi amigo Antonio Guzmán:

Corre por Barcelona un simpático señor que es el animador de una gran empresa cinematográfica, la cual piensa montar unos grandes estudios, cuya maqueta ha publicado la prensa de Madrid, cuando los capitalistas hayan caído en sus redes... ¡Puaf! Este simpático señor se las da de periodista, como dárseles pudiera de obispo. En un periódico de Barcelona ha publicado un artículo en el cual dice las mismas cosas, con las mismas palabras, que no hace mucho decía René Clair en una revista francesa.

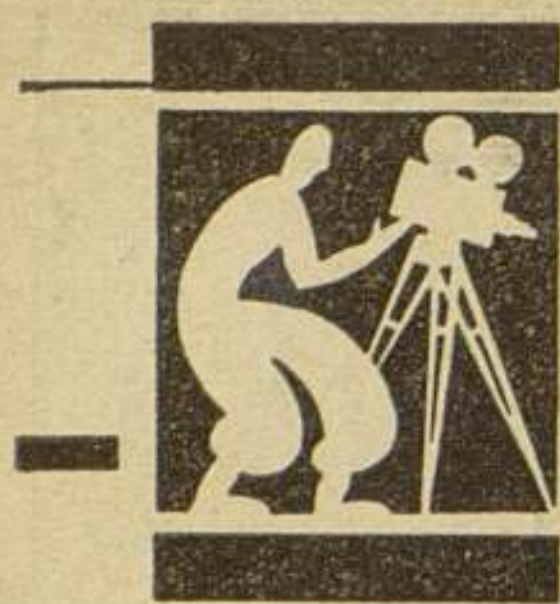
Mucho cuidado con este periodista que coincide tan fácilmente con las personas de talento. A vosotros os ha colocado para vuestro periódico varios artículos. Tened cuidado no haya coincidido con algún hombre de talento también... Los vivos y los tontos acostumbran a caer en estas coincidencias.

está, será inútil esperar algo positivo de él, y si hoy tenemos que aguantar toda la serie de estupideces de *Crisis mundial*, mañana serán las de *Vidas rotas*, pasado las de *Rumbo al Cairo*, y así hasta que nuestros actuales directores comprendan que ya no tienen nada que hacer y dejen el paso expedito a aquellos que sean capaces de poner la cinematografía española a la altura que la corresponde.

Actualmente se podrían citar tres o cuatro nombres de directores amateurs que, a pesar de su juventud, ya apuntan excelentes condiciones para la realización de películas, y de los cuales hay que esperar el impulso de que tan necesitado se encuentra el cinema ibérico.

JOAQUÍN CASTRO

Madrid.



Pantallas de Barcelona

IMPRESIÓN SEMANAL

Es terrible esta vertiginosa sucesión de imágenes a que está castigado el crítico esta temporada. Se suceden los programas con tal violencia, y es tal el acoso a que nos traen sometidos los distribuidores, que no es de extrañar que a veces nos irrite por la pérdida de tiempo que supone enfrentarnos con la pantalla para perseguir, a través de una serie de imágenes absurdas, un argumento intrascendente y sin ningún valor. Porque tenéis que tener en cuenta, lectores amigos, que el 70 por 100 de lo que se estrena es malo y que semanalmente hemos de estar castigados a ver, por algo bueno que llegue hasta nosotros, mucha tontería y mucha sandez.

La semana que acabamos de pasar ha sido de lo mejorcito. Como el buen cazador, hasta hemos «partido con el campo». Es decir, hemos visto tanto bueno como malo. Ya es una compensación... ¿verdad?...

Sin embargo, estamos sometidos a una persecución fotográfica que, a veces, por lo menos a mí, me agobia y me descompone la visión, me irrita, me excita y, por lo tanto, me apasiona. Te pido, pues, perdón por aquellos juicios que tal vez tú juzgases excesivamente crueles. Comprende la situación del que ha de juzgar la producción y compadécetele.

Entre lo bueno de lo que hemos visto esta semana—está ocurriendo esto muy a menudo—es el film europeo el que sobresale: Alemania y Francia. El film alemán ha conseguido dos triunfos dignos de ser tenidos en cuenta. El primero lo constituyó *Su mayor*

éxito, film de Marthe Eggerth presentado por Ufilms en el Fantasio. La protagonista de *Vuelan mis canciones* se supera a sí misma en este film de ambiente romántico, en el que las imágenes glosan un instante de la vida de la famosa cantante vienesa Teresa Krones, allá por el ocho-

¡ECONOMÍA!

En cambio de comprar productos caros para los cabellos canosos y descoloridos preparen Vdes. mismos en casa, la siguiente sencilla receta:

En un frasco de 250 grs, se echan 30 grs. de Agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Orlex» devuelve al cabello su color natural, no tiene el cuero cabelludo, no es tampoco grasiento ni pegajoso y persiste indefinidamente, hallándose en toda farmacia, perfumería o peluquería.

cientos. La primerísima de las actrices líricas incorporadas al cinema por Alemania realiza una asombrosa creación de la protagonista de la farsa y canta maravillosamente, como nunca lo había hecho en el cinema, una partitura jugosa, fresca e inspirada de Franz Grothe, muy bien decorada plásticamente por el director del film, Johannes Meyer, que, sin dejarse ganar por las esencias líricas de la comedia, impulsa los ritmos de sus fotogramas con un acierto y con una velocidad que valoriza las impresiones y las arranca acentos de serena emoción, sin que pierdan nada los elementos episódicos que dibujan el ambiente romántico del film.

El segundo de los éxitos conseguidos por la producción alemana lo conquistó la comedia musical de la Ufa *Déjame quererte*. Siglo XVIII también. Epoca romántica. Constituye el tema de la farsa el amor que unió al príncipe Adolfo de Dessa, heredero del minúsculo ducado, con Anne-Lisem, la bellísima hija del boticario de sus «estados». Amores contrariados. Romanzas sentimentales. Luchas familiares, a las que acaban por imponerse la juventud y el amor de los protagonistas, cuya felicidad viene de manos del emperador al otorgar un título a la humilde señorita que supo conquistar una corona con el milagro de su belleza y el prodigio de un amor verdaderamente sentido. El tema, que es entretenido e interesante, está muy bien tratado por Arthur Robinson, que sin alharacas técnicas y siguiendo los senderos del buen gusto, da vida a una comedia fácil, alegre y divertida que resbala sobre el fondo lírico de una partitura hecha a base de valeses y marchas militares. Los protagonistas son Willy Fritz y Trude Marlene, la hermana menor de Marlene Dietrich, a quien indudablemente ofrece el cine un brillante porvenir.

En el Cataluña hizo por fin su aparición *El tren de las 8.47*, realizado por Exclusivas Huet bajo la dirección de un sabio fotógrafo que se sintió con ganas de dirigir, y encontró los medios suficientes para hacer un film de lo más vulgar, técnicamente, pero con gracia suficiente—la tenía la obra original de Georges Courteline—para que divirtiese al público del Cataluña y diese dinero en taquilla, con lo que la empresa productora consigue su propósito:

ganar dinero, divertir al público y demostrar que cualquier currinche con pantalones de golf puede hacer cine en España, único país donde estas cosas se toleran.

Los intérpretes, son: Alady, Acuaviva, Santpere, Lepe y Nolla... Lo mejorcito del género. Bien dirigidos hubieran logrado mejorar una producción que dentro de su género podía haber alcanzado un mayor éxito que el que obtuvo y una mayor categoría cinematográfica.

Las películas de «gangsters» han tenido también su representación con *Broadway por dentro*, otra exaltación de este tipo que podríamos llamar alcaide de la moral norteamericana. El que en este film se encarga de protagonizar el personaje central de la fábula es un «honrado gangster» que toma bajo su protección a una artista, a la que consigue hacer llegar a lo más alto de su carrera artística con la esperanza de lograr un día correspondencia a la pasión amorosa que impulsa su «romántica» ayuda. Pero se imponen la juventud y el amor de ella a otro galán, y el «gangster» se humaniza o se diviniza, volcando su protección sobre los enamorados, consciente de su sacrificio. Protagonizan el film Constance Cummings, Paul Kelly, Russ Colombo y Gregory Ratoff. Tiene imágenes muy bien logradas, entretenidas escenas y momentos plásticos llenos de vistosidad y buen gusto en algunas de las escenas que nos ofrecen como cuadros de revista para situar la figura de la protagonista del film.

Siguen en la pantalla a estos estrenos *Mi compañero el rey*, con Grace Fields; *Por el mal camino*, con James Cagney; *Dejada en prenda*, con Shirley Temple, Dorothy Dell y Adolphe Menjou, y *Pobre don Juan*, obra francesa, con Mary Glory, René Lefevre y Arlette Marchal, que obtuvo el segundo premio del cine francés en el 1935.

De ellas os hablaremos en nuestra próxima crónica.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

NOTICIARIO

«Nuevas rutas». — Un gran éxito de Adolph Trotz en Madrid

En función extraordinaria se estrenó en el Cine del Callao el film *Nuevas rutas*, primero de la serie «Escenarios de España», que edita Intercambio Cultural Iberoamericano.

El film, bien realizado por Adolfo Trotz, es un documental en el que este director ha combinado muy acertadamente dos aspectos de España: el artístico y el industrial.

Para evitar el cansancio que producen los films documentales, conjunto de fotografías, se ha introducido en éste un sencillo argumento, obra de Antonio de Obregón y Joaquín Goyanes. Es una trama graciosa y turística que no pretende ser una comedia, sino simplemente el pretexto para conducirnos por las rutas maravillosas de España y consigue su propósito, dando lugar a que nos sean mostrados bellos paisajes en buenas fotografías de Beltrán y Torres, cuya calidad mejora en la segunda parte, culminando en el final, que es lo más logrado del film.

Interpretan este argumento muchachos aficionados, que actúan discretamente.

La música que sirve de fondo, acertadísima, es obra del joven maestro Jesús G. Leoz.

El sonido de la película ha sido controlado por el ingeniero Lucas de la Peña. Y ha sido realizado con los elementos de la C. E. A.

Reformas en unos estudios madrileños

Los estudios Ballesteros Tona-Film han emprendido grandes obras de reforma y ampliación, entre las que destaca un nuevo «plateau» de 30 x 12 x 18.

La adquisición de nuevo material técnico y aparatos para títulos, trucados y películas de dibujos, como complemento de la ampliación mencionada, ponen a los estudios Ballesteros Tona-Film en disposición de competir artísticamente con los mejores y más ampliamente dotados del extranjero.

Siluetas

ALICE JANS



Todos los comienzos traen consigo grandes esfuerzos y trabajos. Se nace a la vida y al arte con dolor. El artista que en el cine y en cualquiera de las Artes Bellas, como en cualquiera de las actividades humanas, logra escalar los primeros puestos, ha tenido que dejar en el camino retazos de su espiritualidad, y con ellos lo más noble o lo más delicado de su espíritu.

En Hollywood la lucha por escalar el estrellato es algo de lo que no pueden tener idea los que no conocen aquella torre de Babel, a la que acuden las más destacadas personalidades del mundo entero. Se ha de pasar por lo innominado de la comparsaría, destacar en los conjuntos de primer plano y sobresalir en las primeras actuaciones que se encomienden al artista que pugna por ascender.

Entre estas muchachas que consiguieron salvar estos obstáculos y a quienes ya se ofrece la ocasión de producirse como verdadera artista, se encuentra Alice Jans, que aparece hoy en esta página, llenándola con la gracia de su belleza y con el encanto de su juventud.

Se trata de una nueva artista de la Fox, a quien la próxima temporada conoceremos a través de dos producciones de la citada editora, que tiene puesta en ella grandes esperanzas. Encantos no le faltan a la chiquilla para triunfar. La belleza en el cine es uno de los principales elementos de éxito.

DESDE PARÍS

LA VIUDA

ALEGRE

de Ernst Lubitsch, con Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald.



John Gilbert, protagonista de "La viuda alegre", de Eric von Stroheim.

¿Gusta Maurice Chevalier a las mujeres? Sí, por lo menos a las americanas. Pero en Francia... En fin, ya sabemos que nadie es profeta en su tierra, y que su acento que en inglés le da un aire de irresistible, entre nosotros no es más que un resto de argot que, por cierto, no le va a los roles de príncipe que se obstinan en hacerle interpretar.

Jamás habríamos concebido en Francia a Chevalier en *El sueño de un vals* (1) o en *La viuda alegre*. Bien es verdad que se trata de films que adaptan (digámoslo así) estas operetas vienesas al gusto americano.

Una firma americana decide rodar *La viuda alegre*. ¿Por qué? Porque dos cosas le interesan: el título, que es conocido mundialmente. La música, que también es mundialmente famosa. El resto... ¡Bah! Solamente deben cuidar la elección de los dos principales intérpretes, el punto de partida, el director... y lo demás se improvisa.

Y es Lubitsch quien improvisa. El hombre de los pequeños detalles y de las grandes paradojas.

Le gustan los "gags" cortos y las grandes escenas con dos mil figurantes. Pondrá de los unos y de las otras, a lo largo del film, oportunamente, porque las escenas de la comedia propiamente dicha son un poco largas y aburridas.

La acción se desarrolla en Marsovia, que, como su nombre indica, es un pequeño Estado de la Europa central, que riega el Danubio. Esto permite intercalar una serie de escenas en los mesones y vestir a las mujeres con trajes multicolores y a los hombres con camisas de largas mangas llenas de bordados. Hay también algo de tureo

en la arquitectura, en los birretes de los centinelas y en el nombre del rey, que se llama Achmed.

Este rey se consuela de su reinado, el tan gordo, sobre un tan pequeño país, porque le han jurado que pasará a la posteridad con el nombre de Achmed el Grande.

Pero la bella reina Dolores compromete gravemente su prestigio, engañándole con todos los oficiales de la guardia de palacio. Los grandes hombres tienen casi siempre esas pequeñas miserias íntimas. Achmed tiene, además, otras penas: el presupuesto es deficiente y el Estado está al borde de la quiebra. Las más grandes rentas fiscales son producidas por una viuda riquísima, Mitia Palmeri, que vive en un duelo riguroso e inconsolable.

Pero un buen día llega a palacio la noticia de que la viuda ha partido para París.

Un aire de tragedia pasa sobre Marsovia. La viuda será sin duda en París la presa de los cazadores de dotes y los aventureros, y los capitales corren el riesgo de emigrar al extranjero.

Se decide, pues, enviar a París, en misión especial, un joven marsoviano patriota que enamore a la viuda y se case con ella, para que la fortuna amenazada quede en el país.

Para esta delicada misión, ¿qué hombre escogerá el rey? El propio amante de la reina. El que ha sabido seducir a la primera mujer del reino, sabría sin duda conquistar a otra mujer por rica que sea.

¡Pobre Achmed! No duda un solo momento de la clase de poder de ese Danilo.



No reconoce en la muchacha que bebe champagne con él en un reservado, a la rubia y lejana viuda a quien sólo vio siempre bajo su velo.

Mitia descubre con terror cómo ama locamente a un hombre incapaz de un afecto duradero. Pero allí hay el champagne, la sonrisa de Danilo y el vals que rueda constantemente a su alrededor.

Si aquella noche le rehusa, al día siguiente, en un baile de la embajada de Marsovia, le concede los besos que él la pide. Danilo ve con alegría que la danzarina de Máxims y la viuda apenas vista bajo sus velos en Marsovia, son la misma mujer.

La que debe ser su esposa por razones de Estado. Pero, ¿qué le importa, puesto que es una mujer espléndida.

Pero Mitia se entera que es por orden superior que Danilo la corteja. Con el corazón destrozado, le desprecia. Danilo vuelve a Marsovia sin viuda y sin millones, con las esposas en las mutecas, pues se le acusa de traición, de incompetencia y abandono de misión.

Es enviado a la cárcel. Prisión que no tiene nada de austera, pues la mujer del alcaide

de, la del alguacil y las presas se encargan de hacerle la estancia agradable.

Entonces, impulsada por la piedad, los remordimientos y el recuerdo, la viuda vendrá a visitarle un día. Los dos muy juntos... todavía un vals, un beso. Y Danilo no saldrá de allí más que con la cuerda al cuello. Casado con su adorada Mitia, para su bien y el del Estado. Ella ha perdonado, él la quiere. Le será fiel por lo menos... durante tres meses.

Pero lo interesante no es la historia. Es la manera cómo la desarrolla Lubitsch.

Para mostrarnos lo que es Marsovia, fotografía un mapa de Europa. Entre Rumanía y Hungría se distingue difícilmente una manchita. Pero de pronto se interpone una lupa. Entonces se llega a leer el nombre de ese minúsculo Estado. El mapa se rompe y se ve desfilar la comparsa, que interpreta «La marcha de las mujeres».

Después nos introduce en la habitación de la viuda. Los armarios rebotan ropas negras, calzado negro, ropas interiores negras y sobre una butaca un perrito también negro.

Pero cuando la viuda decide consolarse, ropa, calzado, lencería y hasta el perrito se vuelven blancos. O tal vez: el rey se despierta de la reina y antes de salir de palacio se da cuenta de que ha olvidado su cinturón.

Vuelve a las habitaciones de la reina. Se oye un grito y se apercebe a Danilo. Nada. La puerta se abre de nuevo. Sale el rey sin haber visto nada, pero al intentar ponerse el cinturón se apercebe de que le es sumamente estrecho. Es el de Danilo, que ha tomado por error. El rey comprende entonces que tiene que añadir otra a sus muchas desgracias.

La otra gran especialidad de Lubitsch: los bailes. En parques brillantes como espejos, bellísimas mujeres con la falda graciosamente recogida, bailan del brazo de apuestos oficiales de brillante uniforme. El famoso vals, bailado por Mi-

Ma Murray, famosa ayer y olvidada hoy, fue la intérprete admirable de esta opereta de Franz Lehar.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.



Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Ma Murray, famosa ayer y olvidada hoy, fue la intérprete admirable de esta opereta de Franz Lehar.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

Maurice Chevalier y Jeannette Mc. Donald, héroes de "La viuda alegre", de Lubitsch.

(1) Presentada con el título *El sueño de un vals*.

(Continúa en informaciones)

LA PRIMERA "BABY STAR"

Entre las nuevas personalidades que aparecen cada temporada en esta constelación de estrellas fugaces que es el cinematógrafo, han aparecido las que podríamos llamar estrellas platino. Una nueva categoría de estrellas que ha impuesto un tipo, una personalidad.

A ellas pertenece Alice Faye, la nueva estrella de la Fox, que llegó a estas alturas de súbito, sin haber pasado tan sólo por los papeles secundarios.

Alice Faye ha hecho su carrera en tres días exactos. Llegó a Hollywood para cantar y bailar un número en la extraordinaria producción de la Fox *Maniqués neoyorquinos*. Cuando terminó su número, habían terminado sus papeles secundarios; Robert T. Kane y George White, creadores de esta producción, andaban a la busca de una estrella para su película. Les bastó el número interpretado para constatar que ya la habían hallado. Y la Fox fué de la misma opinión. Y le extendieron un largo y ventajoso contrato.

Nació en Nueva York un 3 de mayo hace muy pocos años. Tan pocos, que le falta todavía otra fiesta de cumpleaños para llegar a los veinte. Muy joven, decidió que su porvenir estaba en la escena. Pero era muy tímida; estaba convencida de que podía cantar y bailar a la perfección, pero no se atrevía a probar.

Rudy Vallee, el famoso cantante de la radio, protagonista ahora también de *Maniqués neoyorquinos*, tenía un abogado que cuidaba de sus asuntos. Este buen señor conocía a Alice Faye y la convenció de que impresionara uno de estos pequeños discos caseros, que tan populares han llegado a



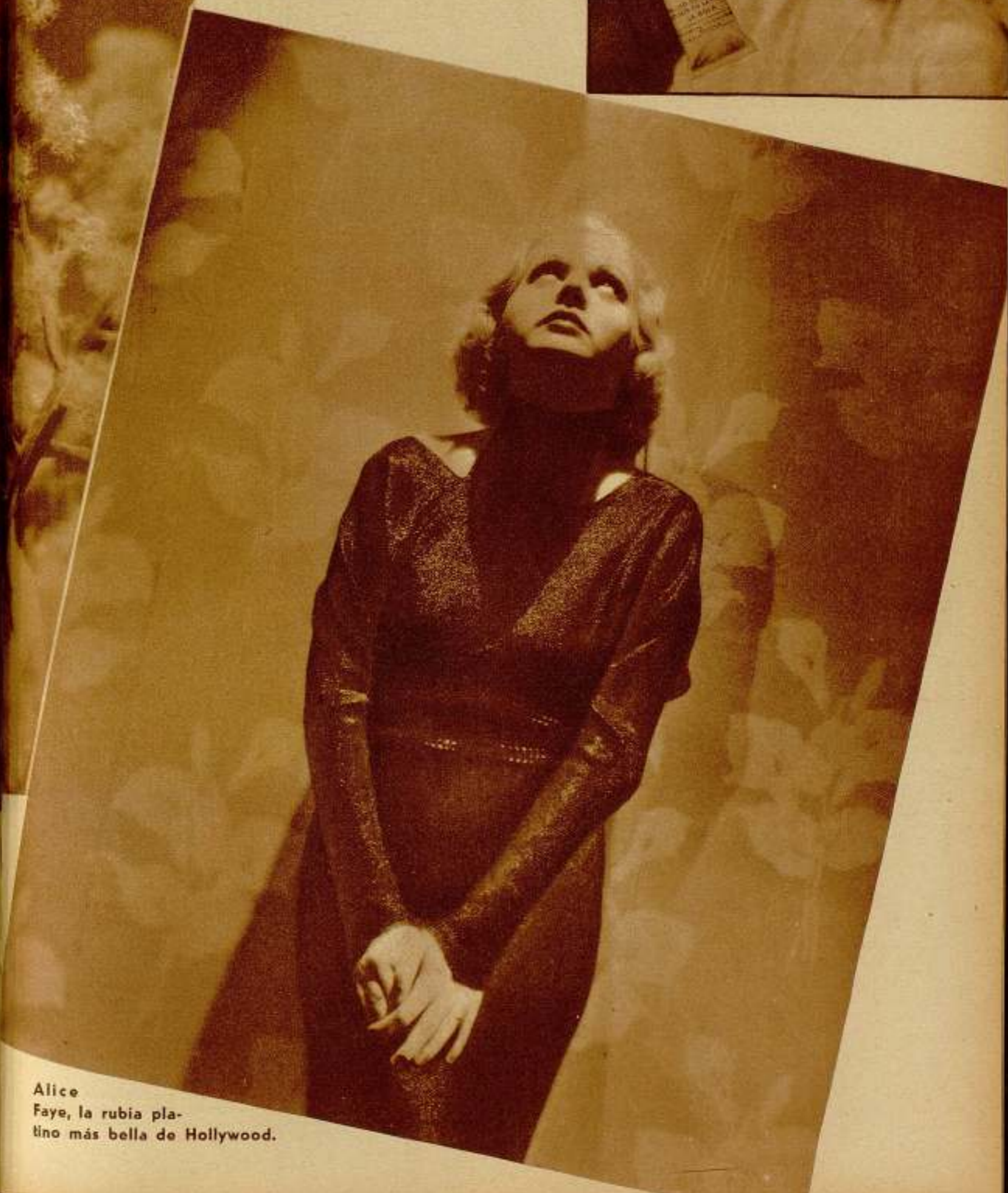
hacerse en América. El disco de Alice fué llevado a Rudy Vallee; pronto la joven miss Faye debutaba también como cantante de radio y obtenía un éxito creciente. Y de la radio y de la escena ha ido a parar a la pantalla, donde ocupa, con todos los honores, un destacadísimo primer plano.

Esta es la fulminante recompensa a tantos esfuerzos que el público desconoce casi siempre. A los continuos ensayos mientras asistía a las clases de la Escuela Superior, por ejemplo. A los dinámicos años de su actuación teatral, yendo de aquí para allá, abandonando un público adicto para ir a conquistar otro desconocido, con las únicas armas de su arte y de su juvenil belleza.

Porque esta es una de las mejores armas de Alice Faye. Ojos azules y grandes, en contraste con un cutis blanquísimo y un cabello naturalmente rubio, muy claro. Y si añadimos un tipo perfecto, que no engorda por causa alguna, habremos descrito ligeramente las características de la nueva y maravillo-



su estrella Fox. La carrera de Alice Faye ha sido rápida y parece que no tendrá nada de fugaz. Después de *Maniqués neoyorquinos*, su primera película, aparecerá en: *Noches de Nueva York*, con Spencer Tracy y Helen Twelvetrees, y *Maria Galante*, también con Spencer Tracy y con otra nueva figura: Kitty Gallian. Alice Faye es, además, una de las mujeres más elegantes de Hollywood, en donde pocas pueden igualar el buen gusto que preside la elección de sus «toilettes».

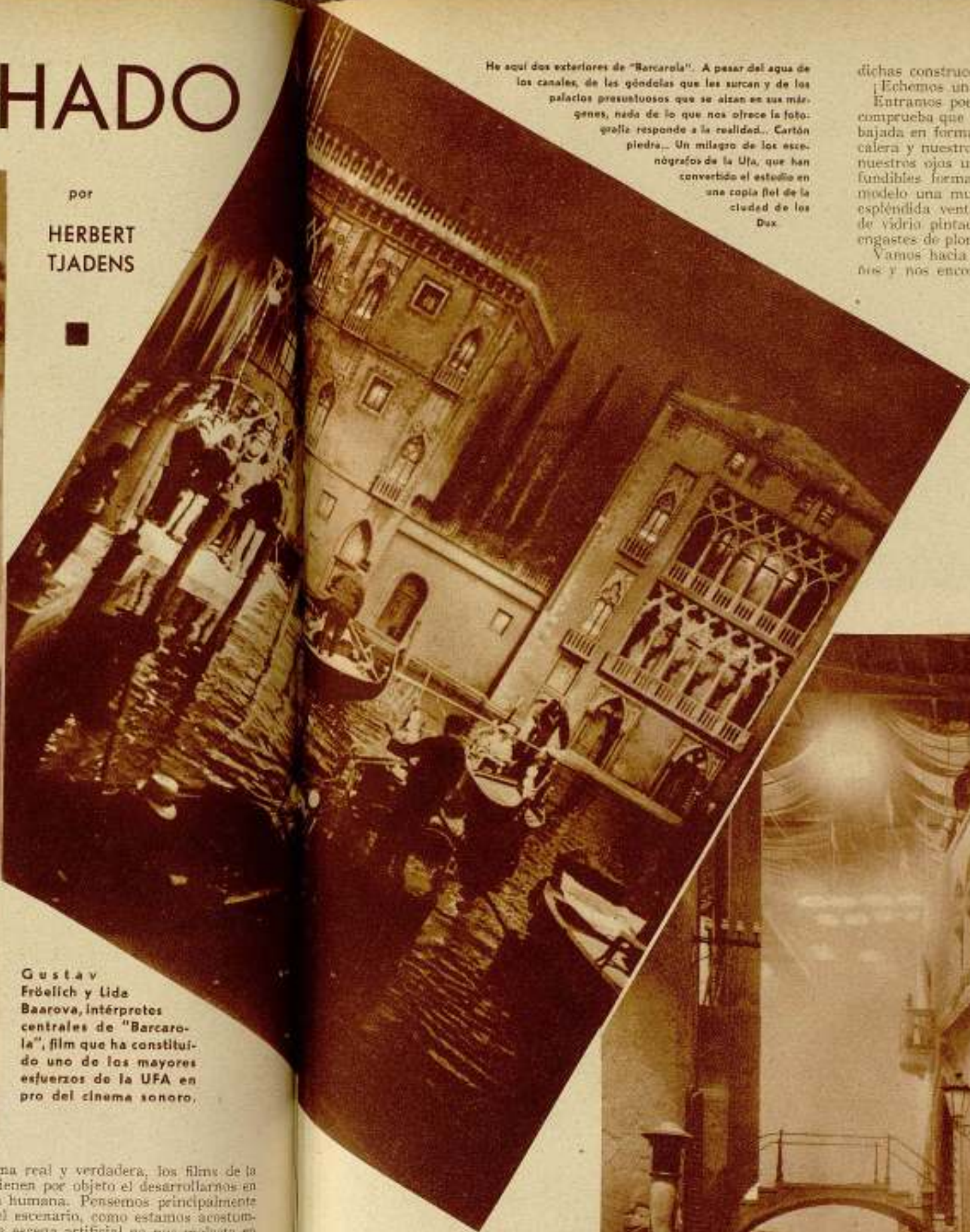


Alice Faye, la rubia platino más bella de Hollywood.

VENECIA BAJO TECHADO



por
**HERBERT
TJADENS**



He aquí dos exteriores de "Barcarola". A pesar del agua de los canales, de las góndolas que se surcan y de los palacios presuntuosos que se alzan en sus márgenes, nada de lo que nos ofrece la fotografía responde a la realidad... Cartón piedra... Un milagro de los escenógrafos de la Ufa, que han convertido el estudio en una copia fiel de la ciudad de los Dux.

Gustav Fröhlich y Lida Baarova, intérpretes centrales de "Barcarola", film que ha constituido uno de los mayores esfuerzos de la UFA en pro del cinema sonoro.

El público de film muestra no pocas veces su desazón y mal humor: «¿Qué es eso que nos presentan ustedes?» Por qué esa casa que debería estar en África se levanta en Neubabelsberg, Tempelhof o Geiseltalsteig?»

¿Qué dirían los descontentos si vieran a lo que hoy se ha llegado en lo que se refiere a construcciones en los interiores! ¡Sin igual en Europa: únicas por lo atrevido del invento y de su ejecución; sorprendentes por su esplendor y grandeza! Venecia bajo techado.

Se trata aquí del film *Barcarola*. El manuscrito exige que se presente una fiesta popular veneciana, viva y real en todas sus fases. Exige, además, que dentro de ese pintoresco ambiente de fiesta se desarrolle la acción dramática del film en forma armoniosa y orgánica, y que se destaque clara y vivamente el encanto y humor de esa fiesta nocturna en unión del vértigo y embriaguez de dos enamorados, los dos protagonistas del film.

Tales exigencias serían técnicamente imposibles de cumplir en el lugar mismo. Habría sido necesario esperar a que se celebrara una tal fiesta, o se habría tenido que alquilar media Venecia por todo el tiempo que hubiera durado el rodaje.

Se podrían escribir tomos enteros sobre las «imposibilidades» que se pueden presentar, mejor dicho, que son seguras.

Mientras que el film cultural tiene por finalidad el presentar el

mundo a nuestros ojos en forma real y verdadera, los films de la naturaleza del que nos ocupa tienen por objeto el desarrollarnos en cuadros dramáticos una acción humana. Pensemos principalmente en la acción y prescindamos del escenario, como estamos acostumbrados en el teatro, en donde la escena artificial no nos molesta en absoluto.

Para que la acción se desarrolle en cuadros precisos, artísticos y de efecto, el objetivo necesita como primera materia luz, aun cuando se trata de toma de vistas de noche. La cámara fotográfica necesita estar colocada sobre un artefacto que le dé la posibilidad de poderla colocar a diferentes alturas y de moverse de un lado para otro, a fin de que esté en condiciones de tomar al actor en todos sus movimientos. Pero los rieles sobre los que se mueva esa instalación deberán estar contruidos con una gran exactitud, ya que la menor oscilación del aparato haría mover el cuadro y estropearía por completo la ilusión, que consiste precisamente en que nuestra vista se identifique en absoluto con el objetivo.

Pero la acción fílmica exige de su parte, por lo que a la imagen se refiere, la mayor concentración posible, y la imagen misma, a su vez, pide limitación a lo principal y más importante de la acción. Y esto no se refiere solamente a las personas, sino también al escenario. Ahora bien, como los constructores venecianos no levantaron

dichas construcciones están hechas con forma plástica y compacta.

¡Echemos una ojeada sobre ellas! Entramos por una puerta de arco. Nuestra mano escudriñadora comprueba que lo que toca es verdadera y legítima argamasa, trabajada en forma artística y convincente. Descendemos por una escalera y nuestros pies sienten el cemento de verdad. Tenemos ante nuestros ojos una puerta—una puerta de hierro forjado de inconfundibles formas venecianas—. Ha sido forjada tomándose como modelo una muestra legítima y original. Una gran ventana, una espléndida ventana con sus vidrieras engastadas en plomo. Nada de vidrio pintado, no; una ventana de verdad con sus legítimos engastes de plomo.

Vamos hacia la izquierda, descendemos por unos cuantos peldaños y nos encontramos en el mercado veneciano de pescado, con sus macizas columnas y sus no menos macizos capiteles. Este mercado, en los estudios, ha sido copiado exactamente del original en el Canal Grande, si bien solamente en el tamaño de una esquina con cerca de una docena de columnas y sus cúpulas correspondientes. Enfrente la fachada de un palacio; a un lado un puente, uno de esos puentes venecianos con su balaustrada y su piedra, como los que allí hay a cientos. Sobre este puente se colocarán gentes que, llenas de alborozo y alegría, se apoyarán sobre la balaustrada y arrojarán confeti, galletas y mil cosas más sobre las góndolas que abajo se deslizan suavemente por las aguas del canal.

¡Sí, señores, nada de error! ¡En las góndolas que marchan sobre el agua! Pues, en el sitio en que ahora estamos, a los lados del frontispicio y debajo de los puentes, correrá agua de verdad. Agua por la que se deslizarán las góndolas y en

(Continúa en Informaciones)



seguramente sus construcciones con la idea de hacerlas apropiadas a un cuadro fílmico y de efecto para el objetivo, los dos arquitectos Herlth y Röhring, en Neubabelsberg, las han hecho, en cambio, con sumo cuidado, gran experiencia y no menos técnica, a fin de que al profano se le presenten como verdaderas. Es más, estas construcciones en los estudios dan en muchos casos, no en todos, naturalmente, un cuadro de mucho más efecto que las verdaderas (claro es que con limitación), tanto más cuanto que

INSTANTÁNEAS

ÍNTIMAS



He aquí varias escenas íntimas y algunas "poses" de cómodo abandono de Glenda Farrell, la rubia más rubia de la Warner Bros, que tiene en ella una de las artistas de más fina sensibilidad de Hollywood. En esta casa, levantada no ha mucho en uno de los barrios más señoriales de la Meca del cinema, tiene su nido esta simpática actriz, llena de simpatía y juventud. Glenda Farrell vive en esta casa sola, completamente sola... Libre de familiares y de amigos, pocos de éstos son los que han llegado a romper con su presencia la serenidad íntima que preside el hogar de esta artista... Libros, música, labores propicias a la delicadeza de sus manos... He aquí los compañeros mejores de Glenda Farrell, la mujer que supo vencerse a sí misma en plena juventud y belleza.



Saloncitos íntimos, para confidencias y sueños. En ellos se huye de la realidad, oscura y triste, y se vuela alto, lejos... Horas de fantasía y remembranza. ¡Qué mujer no sabe de estos instantes!



" FANNY "

EL viejo puerto de Marsella. La *Malaisie* zarpa llevándose a Marius, que no ha podido resistir la tentación del mar.

Desde la partida de su hijo, César se ha vuelto sombrío y quisquilloso y su carácter se ha agriado extraordinariamente. Y siempre descarga su mal humor sobre sus viejos amigos. Panisse, Escartefigne y Brun.

Fanny ha enfermado a causa de la partida de Marius. Su madre, Honorine, y su tía Claudia se inquietan al verla así. Fanny va a consultar a un médico y éste le dice que se halla encinta.

Entretanto Panisse, que sigue amando a Fanny, ha ido a solicitar su mano a Honorine, precisamente unos momentos antes de la llegada de la muchacha. Esta confiesa la verdad a su madre. El hijo es de Marius... ¿qué será de ella?

Honorine empieza enfureciéndose y quiere echar a su hija. Fanny se desmaya y Honorine se asusta, trata de consolarla y no encuentra más que una solución: «Cásate con Panisse que es un buen hombre y tu hijo tendrá un padre.» Pero Fanny no quiere prestar-



se a este engaño. Ella le confesará la verdad... Panisse la escucha bondadosamente y le dice que siempre suspiró por un hijo... El de Fanny será el suyo, y así más tarde la casa Panisse se convertirá en la razón social «Panisse e hijo»...

Pero César se opone al matrimonio. Fanny es la novia de Marius y cuando éste regrese se casarán. Pero Fanny le expone su situación. Si no se casa con Panisse, su hijo no será más que un bastardo y su vida será un suplicio... César se conmueve y consiente en el matrimonio a condición de ser él el padrino del niño, que se llamará César-Marius.

Pasados algunos meses, el hijo de Fanny es la alegría de todos... Un buen día, sin embargo, regresa Marius... Después de larga conversación con su padre, finge irse a la cama, pero corre a casa de Fanny, de la que Panisse se halla ausente.

Acosada a preguntas por Marius, Fanny, inconscientemente, le deja adivinar que el niño es hijo suyo. Emocionada, Fanny está a punto de caer en brazos de Marius... Pero en aquellos momentos llega César y les reprocha su conducta, y en el curso de su discusión regresa Panisse, al que Marius le dice claramente que ha venido a buscar a Fanny y a su hijo...

Sin enfadarse, Panisse le contesta que hacía tiempo que esperaba y temía su regreso. «Si Fanny quiere seguirte—le dice—, llévatela... Pero el niño es mío... Yo lo he elevado, lo he rodeado de cuidados y me pertenece...»

Surge una gran discusión entre Panisse, Marius, Fanny y César, pero durante el curso de la misma todos se preocupan de la salud del niño que ha tosido y tiene fiebre... Panisse, asustado, corre a buscar un médico. Este incidente ha demostrado a Marius el profundo amor de

Panisse por su hijo y comprende al fin su deber...

Y es su propio padre que le acompaña a la estación...

Ilustran esta página dos escenas de "Fanny", obra maestra de Marcel Pagnol, interpretada por Raimu, Orane Demazis y Pierre Fresnay, "ases" de la actual cinematografía francesa.



"SIEMPRE EN MI CORAZÓN"

WARNER BROS
FIRST NATIONAL

Kay Francis, es la heroína de este film con Otto Kruger y Ralph Bellamy. He aquí unos datos que pueden servir a nuestros lectores para conocer la verdadera personalidad de esta artista.

PARA descansar del trabajo en los estudios, Kay Francis lee historias fantásticas de ladrones y asesinos. Le encanta todo lo folletinesco. Fuera de eso, esta artista, que goza fama de ser una de las mujeres mejor vestidas de Hollywood, da poco que hablar, a no ser que los cronistas de la meca del cine les extrañen verla a menudo acompañada de un perrito que lleva un sweter del mismo color del vestido de su ama.

Kay Francis muestra alguna dificultad al pronunciar la «R», por

diseñe trajes que favorezcan a su silueta, enviándole su fotografía y sus medidas, por si se le ocurre contestarles.

Pero de cuantas cartas lleva recibidas la genial Francis, la más original fué una recibida hace poco de Nueva York. La firmaba una muchacha empleada en un establecimiento y le suplicaba le regalara para su noche de bodas una camisa de dormir que la había visto exhibir en una de sus últimas películas. La secretaria de la actriz contestó negativamente a esta carta, pero a Kay Francis le



lo que cambia las palabras en los diálogos por otras sinónimas que no la tengan. Tampoco puede cortarse el cabello más arriba del lóbulo de las orejas porque su contrato se lo prohíbe. El estudio la provee de una peinadora especial que es la encargada de arreglárselo. Tan fiel es a la tradición teatral que jamás lee las últimas frases que tiene que decir en una comedia hasta que no llega el momento del ensayo final.

Esta celebrada actriz, que goza fama de mujer exquisita y elegante, recibe a diario centenares de cartas, la mayoría de las cuales le vienen de admiradores que le piden les diga que es lo que va a llevarse la próxima temporada; si el plateado combina bien con el satén verde; si los vestidos negros dan más prestancia a la mujer, y otras cosas por el estilo. Muchas son las que le piden que les

divirtió tanto la ingenuidad de la chica, que logró del estudio el necesario consentimiento para remitirle la camisa codiciada, y al regalo acompañó una tarjeta de felicitación y un billete de cien dólares.

Para nuestra heroína la mujer va de día en día perdiendo feminidad. Al referirse a su manera de vestir, dice:

«Una mujer puede aparecer deliciosamente femenina llevando un traje de hechura sastre, pero hay quienes se figuran que porque trabajan tienen derecho a adoptar los ademanes y la apostura de un hombre, sin percatarse de que de tal modo no pueden ser atractivas ante nadie. Esto lo he podido apreciar especialmente entre las mu-

(C o n t i n ú a e n I n f o r m a c i o n e s)

"El capitán odia el mar"

RESUMEN DE LA FARSA

A bordo del vapor que zarpa de San Pedro de California para Nueva York salen varios interesantes caracteres: Steve Bramley, periodista fracasado en Hollywood; Danny Checklett, conocido estafador que va siguiéndole la pista a unos 250.000 dólares en valores; Schulte, un detective privado que se la sigue a Danny; mister Jeddock y su esposa, la viuda Magruder, vieja rica y casquivana; la señorita Janet Grayson, supuesta bibliotecaria, pero realmente la cómplice de Danny, quien lleva los valores robados por él.

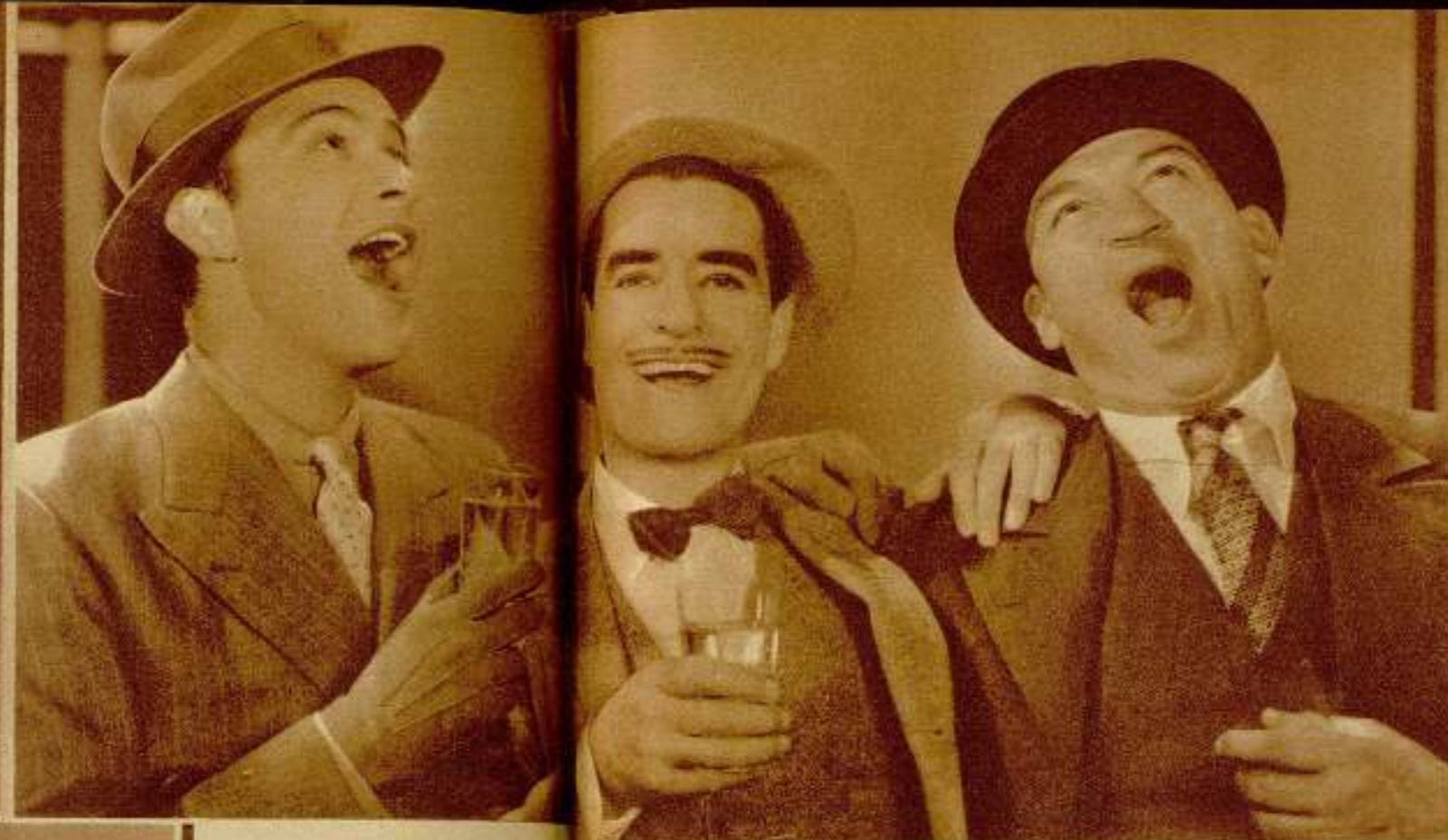
Schulte se enamora de la Grayson a primera vista; Danny se alegra, porque así espera que Schulte no sospeche. La Grayson esconde los valores en el camarote de Schulte, y se niega a entregárselos a Danny hasta que éste no cumpla la palabra de casamiento que le dió. Danny ignora dónde ha ocultado Janet los valores.

Schulte conocía desde un principio quién era Janet, y más tarde, accidentalmente, descubre los valores en el camarote.

Los antecedentes de la señora Jeddock salen entonces a la superficie, originando serios disgustos con su esposo, a consecuencia de los cuales se arroja aquella al mar. Danny intenta salvarla y Schulte se arroja tras de éste y salva a la señora y a su perseguido.

Schulte le propone matrimonio a la señora Grayson y ésta acepta, sin saber que Schulte le oculta los planes que proyecta.

Al llegar a Nueva York, Schulte tiene una cita con Grayson; ha recogido el sobre en donde cree van los valores, descubriendo la estratagema. Danny se impone de que Schulte tiene los valores y se decide a seguir a la viuda rica que en la travesía ha tenido ocasión de conocer. Los esposos Jeddock desembarcan ya reconciliados, y Steve Bramley se encuentra al desembarcar con la muchacha que había dejado en Los Angeles y de quien se ausentaba para olvidarla; la espera en el muelle tan enamorada de él como antes...



FilmoTeca

de Catalunya

LOS INTERPRETES DEL FILM SON:

VICTOR Mc. LAGLEN

WYNNE GIBSON

ALISON SKIPWORTH

JOHN GILBERT

PRODUCCIÓN
COLUMBIA PICTURES

DISTRIBUIDA POR
CIFESA

Y DIRIGIDA POR
LEWIS MILESTONE



"EL NOVIO DE MAMÁ"

UN film nacional de Florián Rey, con «estrellas» del cinema patrio, al frente de los cuales brillan, con luz propia, Imperio Argentina y Miguel Ligeró. Un film sonoro, de tal modernidad y elegante sencillez, que en el más insignificante de sus detalles revela la madurez y ponderación de su factura.

Tiene un argumento dinámico y humanamente lógico que atrae rápida la atención del espectador con los hilos que tiende invisibles la gracia y comicidad de su trama ágil y chispeante; bellas melodías musicales de sabor y popularidad tan expresivas, que da ocasión holgada al lucimiento de esa criatura todo gracia y salero que ya va siendo novia de nuestro público: hemos nombrado, sin nombrar, a Imperio Argentina. Un film en que todos los personajes quieren mucho,



muchísimo, con amor eterno, con ese amor que se planta en los tiestos de unos brazos al sellar un juramento, pero que se enfurruñan y riñen por una friolera cualquiera, y, al fin de cuentas, las nubes se disipan, luciendo el sol de la dicha y las luces de la felicidad en forma de boda...

Un film cien por cien, es decir, lleno de acción, colorido, interés y sutil humorismo, tan necesarios para desarrugar el entrecejo de esta humanidad tan llena de preocupaciones y trabajos, trabajando en busca de un «honrado vivir»... ¡Que va siendo penoso!

Imperio Argentina, en este film, ha encontrado campo más que suficiente para repetir sus grandes triunfos. Y si en *La hermana san Sulpicio* triunfó rotundamente cantando aires andaluces, ahora, en *El novio de mamá*, retorna a las canciones populares, demostrando que en este difícil arte del canto es maestra insuperable.

Con Imperio Argentina vuelve también Miguel Ligeró, ese coloso de la gracia; el actor que mejor se ha adaptado a las exigencias del cinema.

El novio de mamá, dentro del género frívolo, es sin discusión lo más perfecto que se ha producido, y los que la han visto aseguran que a pesar de su largo metraje, da la impresión de que resulta relativamente corta.

El novio de mamá afirmará una vez más el prestigio y simpatía de Imperio Argentina y Miguel Ligeró, y con ellos a Florián Rey y a Cifesa, la distribuidora valenciana que tanto se preocupa por el afianzamiento del cinema hispano.



ACTUALIDADES GRÁFICAS ● ● ●

«Rataplán»

ELÍAS ha dado comienzo al rodaje de los interiores de *Rataplán* en Orpheo Film. Están actualmente sus intérpretes en plena actividad, y, al parecer, todos ellos están contentos del trabajo realizado. Félix de Pomés y Antoñita Colomé, encantados de trabajar juntos y de la labor que realiza el director. Este, a su vez, satisfecho de las facilidades que encuentra en sus principales intérpretes. *Rataplán* es un film que le hacen compañeros, amigos, sin celos, sin envidias, sin dificultades de ningún género... ¡Así da gusto!...

Felicitemos a Elías por haber conseguido el milagro de llevar al estudio la comprensión de todos los intérpretes, apoyada en la mutua amistad, en el respeto y en la consideración artística de sus actores.

En la foto aparecen Félix de Pomés, Antoñita Colomé y el simpático Busquets en un descanso, durante el rodaje de los exteriores en Mallorca.

El cine en Inglaterra

Tres grandes compañías inglesas luchan por conquistar la hegemonía cinematográfica en la Gran Bretaña: London Films, British & Dominions y Gaumont-British. La primera, al frente de la cual está el director alemán Korda, actúa intensamente a base del film histórico. La segunda no le va en zaga, aunque sus realizaciones van por caminos más llanos y de más fácil determinación artística. La tercera anuncia para el 1935 una serie de grandes producciones, unas históricas, como *El Duque de Hierro*, y otras de época actual, como *Tentación*, adaptación cinematográfica de la novela de Tolstoi *El cadáver viviente*.

En la fotografía que publicamos aparecen Sepp Allgeier, operador; Griffith Jones y Hugh Sinclair, intérpretes, y Dr. Paul Czinner, director de *Escape me never*, film de British Dominions, cuya protagonista es Elisabeth Bergner.

Un coro original

He aquí un coro que merece los honores de un comentario. Se trata de un puñado de mocuoselos a los que Eddie Cantor inicia en el canto. La escena pertenece a una gran producción realizada recientemente por este gran cómico para Samuel Goldwyn.

La película de referencia llevará por título en español *Chico Millones...* Un poco incomprensible y raro nos parece; pero... ¿qué le vamos a hacer?... Más sabrán ellos que nosotros...

Un banquete

En el Capitol de Madrid se celebró un banquete en honor de Cifesa, editora valenciana que se ha propuesto dar al cine una categoría, y que viene lanzada a importantísimos proyectos de producción.

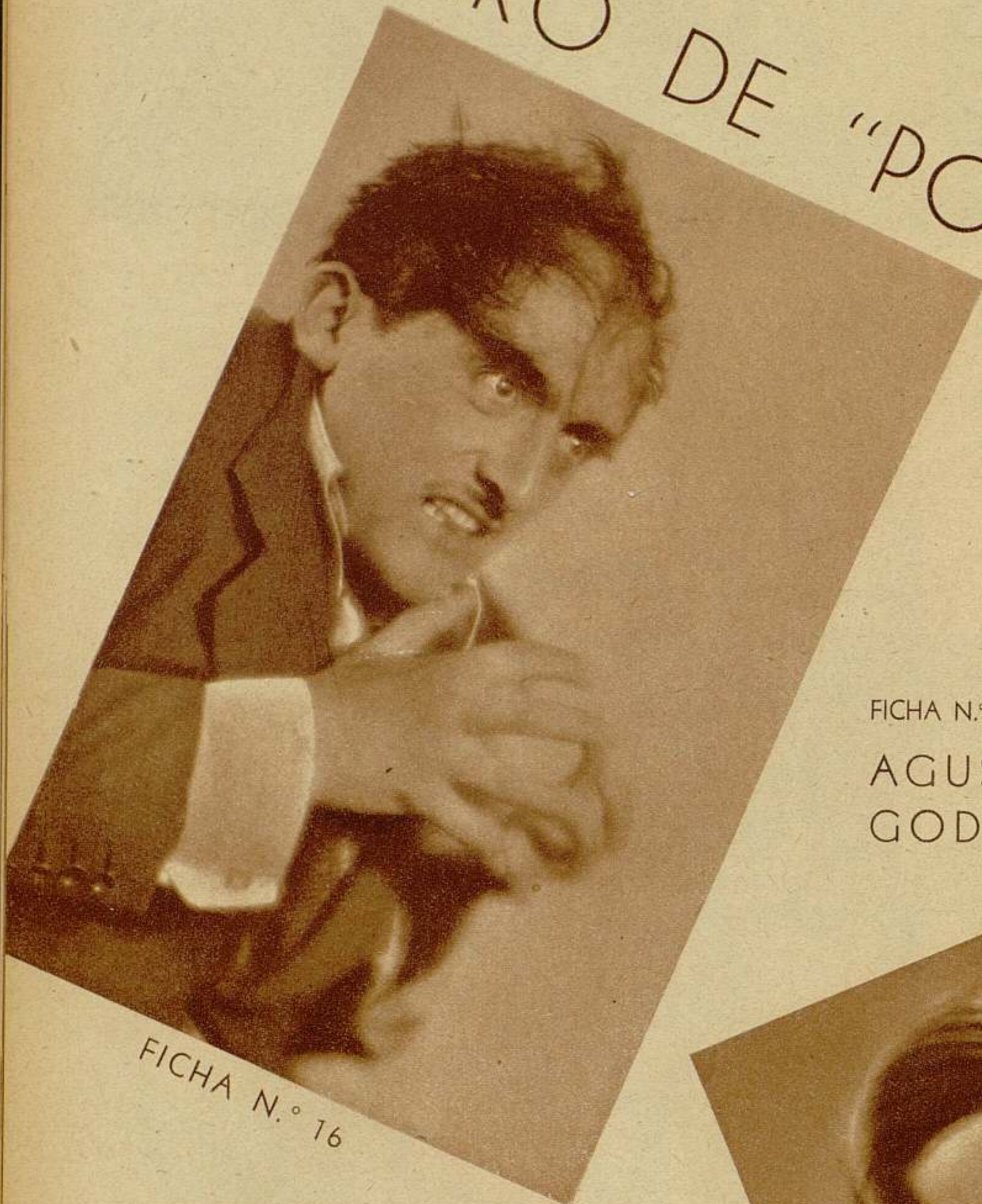
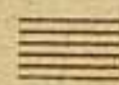
En la fotografía que ilustra esta página y que es objeto de este comentario aparecen Benito Perojo, contratado por Cifesa para que dirija alguna de sus producciones, e Isabelita Prada, una de las artistas en que la Cifesa tiene puestas grandes esperanzas.



FICHERO DE "POPULAR FILM"

DIRECTOR ARTÍSTICO:

IQUINO



FICHA N.º 16:

ELADIO
MAGDALENO
SACA

FICHA N.º 17:

AGUSTÍN
GODOY



FICHA N.º 16

FICHA N.º 17

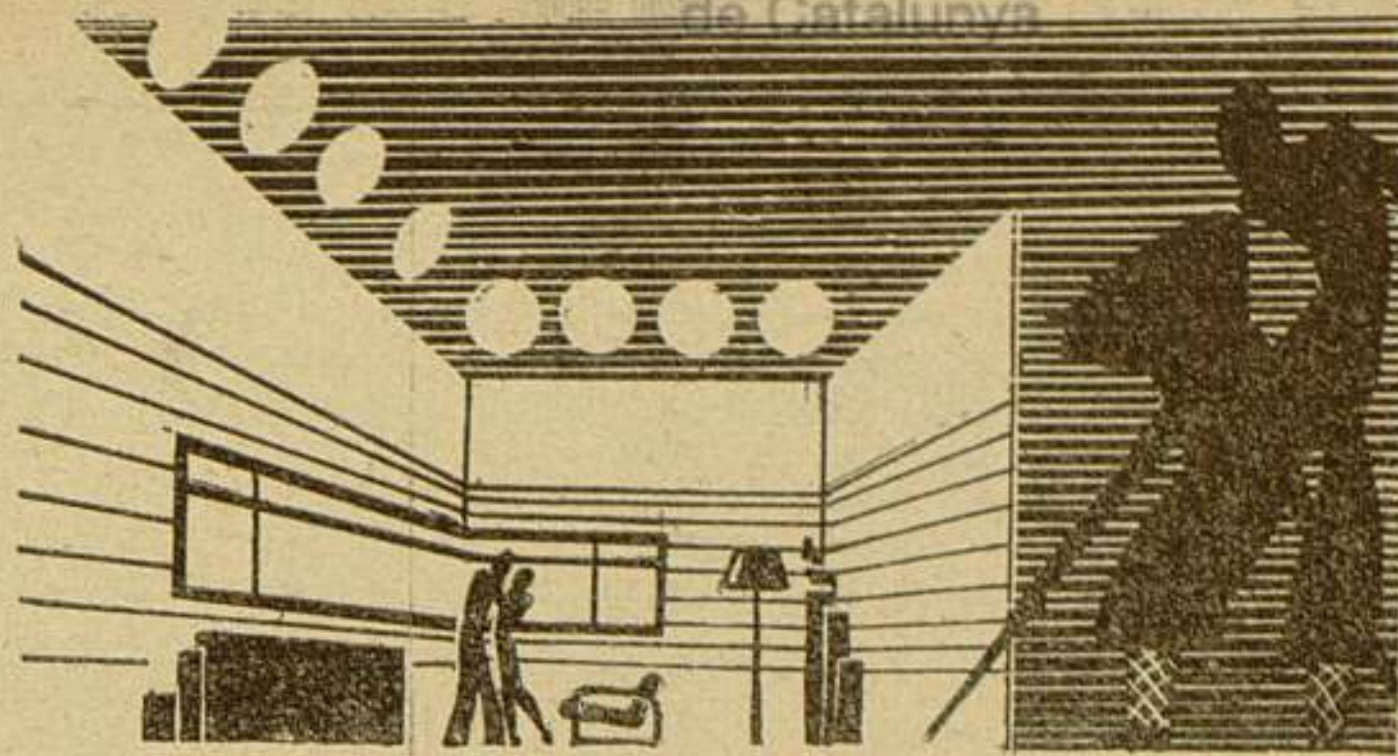
Higiene. Salud. Belleza

especialidades
Dr. GENOVÉ
Rambla Flores 5 Barcelona

La belleza del cutis se obtiene usando
Agua salicilica, vinagre y
CREMA GENOVÉ
jabón y polvos Nerolina

Ángulos y sobreimpresiones

por MATEO SANTOS



SE están lanzando en la Prensa diaria una serie de gacetillas en las que se habla de la formación de una gran editora de películas españolas. Los que mueven este asunto han publicado un proyecto en el que se pretende demostrar, barajando unas cifras fantásticas, que se pueden obtener, en muy poco tiempo, ganancias fabulosas. Cualquiera que conozca medianamente siquiera el negocio cinematográfico se da cuenta inmediata de que sólo se trata de un «bluff». No obstante, como hay periódicos y periodistas que le están haciendo el juego inconscientemente a esa pandilla de aventureros del cine, será preciso denunciarlos a la opinión pública si no bastara este aviso para contener a los que pretenden convertir el cinema nacional en una Sierra Morena de celuloide.

* * * *

En una revista de cine, vuelta a reaparecer, he leído un artículo que me ha llenado de estupefacción. Se titula ese artículo «Barbas blancas y barbas negras» y lleva la firma de Antonio Momplet. Pero el motivo de mi asombro no es, naturalmente, ni el título de ese trabajo periodístico ni el nombre del que aparece como autor. Ni uno ni otro tienen nada de particular. Mi sorpresa tiene por causa que en otra publicación cinematográfica editada en París, aunque escrita en castellano, he leído el mismo artículo con título diferente y con la firma de René Clair.

¿Ha plagiado Antonio Momplet a René Clair, o viceversa? Confieso que lo ignoro. Lo que ya no cabe duda es que el plagiario es un sinvergüenza de tomo y lomo y un cínico cien por cien. O tal vez un anarquista literario que parte del principio de que la propiedad es un robo. En cuyo caso es consecuente con sus propias convicciones apropiándose las ideas ajenas.

* * * *

¿Tiene realmente Benito Perojo una personalidad en el cine español? Yo no lo creo. En arte no hay personalidad sin estilo.

Nadie que conozca a los clásicos castellanos confundirá, por ejemplo, a Cervantes con Quevedo, ni a Lope con Calderón.

La misma diferencia de estilo, de modo de hacer, se aprecia entre los escritores contemporáneos de recia personalidad. Baroja no puede confundirse con Azorín, ni Valle Inclán con Pérez de Ayala.

Con los pintores, con los músicos, ocurre igual. Goya, el Greco, Velázquez, son inconfundibles. Como lo son Zuloaga y Anglada Camarasa; y en música, Vives, Usandizaga y Serrano.

Ahora bien, ¿en qué puede conocerse que una película es de Perojo? En nada, porque carece de estilo. Dentro de su obra cinematográfica, bastante copiosa, no hay un solo rasgo que defina la personalidad del creador. *El negro que tenía el alma blanca* no se asemeja en nada—me refiero no al asunto, sino al modo de hacer—a *Susana tiene un secreto*, ni *Crisis mundial* a *Se ha fugado un preso*, ni *El hombre que se reía del amor* a cualquier otro film suyo.

En cambio, ¿quién confundirá una película de Sternberg

con otra de Lubitsch, o las de Eisenstein con las de Trauberg, o bien un celuloide de Vidor con otro de Mamoulian?

No, no es posible confundirlos a poca cultura cinematográfica que se posea, por poca costumbre que se tenga de ver películas, porque son verdaderos creadores, auténticos poetas de la imagen.

Es más, estoy por decir que Perojo es el menos personal de los directores nacionales. El mismo Buchs, que es tan adocenado y vulgar como él, apunta sino un estilo propiamente, sí una manera, aunque burda, que da cierta unidad de realización a sus films.

Si hay algún crítico de cine capaz de demostrarme que Benito Perojo posee ese estilo que da personalidad al artista, sea literato, pintor, músico o realizador cinematográfico, estoy dispuesto a reconocerlo como el primer director español.

* * * *

No conozco a ninguna persona que equivoque tanto los nombres como Félix de Pomés, actor muy notable de nuestra pantalla. Ni que se equivoque con tanta gracia.

Se charlaba hace unas semanas en la peña cinematográfica del Colón sobre si podían empezarse a rodar o no inmediatamente los interiores de *Rataplán*. Alguien, dijo:

—Hasta que llegue la «Superparvo» que se ha comprado para realizar estas escenas no será posible trabajar.

—Pues entonces—apuntó Pomés—podemos empezar esta noche, siempre que quiera Paco Elías.

—¿Pero cómo—observó Barrena—, si acaba de telefonar Paco diciendo que aún no ha llegado la «Superparvo»?

—¿Qué no?—replicó con viveza Félix de Pomés, añadiendo en tono afirmativo: —Pues yo os digo que la Supervía está ya en Barcelona.

Otro día se hablaba de los artistas españoles que han actuado en los estudios americanos. Entre los nombres que se citaron figuraba el de Fortunio Bonanova en el momento en que éste entraba en el café. Pomés, exclamó rápido:

—¡Hombre! Precisamente llega ahora Segismundo Tibidabo.

Si alguna vez me decido a escribir un anecdotario del cinema español, tendrán que figurar en él y en forma destacada, estas equivocaciones, realmente graciosas, del dinámico y popular protagonista de *Rataplán*.

* * * *

Graciani va a llevar al cine la vida de Don Pedro el Cruel. Ante tamaño desafuero haría falta el Duguesclín que ayudara a su señor.

Y así de veras ese... realizador el Desaparecido.

NO OLVIDEN QUE CON LOS VALES DE F. H. S., S. A., QUE PUBLICA POPULAR FILM, SE PUEDE ADQUIRIR MEJOR CALIDAD POR EL MISMO IMPORTE. AQUELLO QUE QUIZÁ USTED NO HUBIERA COMPRADO.

OTRO GOLPE SOBRE EL MISMO YUNQUE

EN los últimos años del siglo pasado, el proceso vital ascendente del Mundo en su aspecto de civilización, fué verdaderamente vertiginoso. Los pueblos, rompiendo la monotonía del desarrollo de sus actividades, se lanzaron a la realización de empresas que algunos calificaban de locuras, pero que la mayor parte de ellas se vieron coronadas de éxito.

En consecuencia del resultado de esas actividades, el Mundo se exigió a sí mismo automáticamente un arte que fuese tan ágil y grandioso que pudiese mostrar en poco rato su progreso para maravillarse de sus propios actos.

Era, pues, preciso agudizar el ingenio de los inventores para lograr cubrir esa necesidad, y he aquí que surge el gran invento de los Lumiere, que como un sueño realizado logró dar vida a un arte que se hacía imprescindible y que gracias a ellos nació en la cuna del aplauso de las gentes.

Y como nada hay en el Mundo que pueda representar el estado de la cultura de un pueblo como le es dado al arte que dentro de él se engendra, todos se esforzaron en demostrar sus posibilidades por medio del cinematógrafo. Los primeros años los fracasos se prodigaban, pero como las exigencias no eran superiores al resultado de las tentativas, algunas naciones, tales como Francia, Alemania, Rusia y superiormente América (que gracias al eminente inventor Tomás A. Eddison prosperó rápidamente) consiguieron los mejores puestos.

Los países de habla hispana cayeron en desgracia, ya que el arte por aquel tiempo era más universal que en nuestros días y no cabía la defensa comercial del lenguaje que en la actual situación impera.

El cinematógrafo, en su afán de proseguir su labor al margen del

Peluquería para Señoras ANTONIO VILA

Aplica la tintura más

inofensiva y de mejores resultados. - Precio de aplicación: 12 Pesetas
C. Sto. Domingo, 15, esq. S. Pedro Mártir. Junto Salmerón (G.) - Tel. 73722

progreso, ha evolucionado grandemente. No ha sido, ni es un arte de esos que se mantienen mientras dura la fiebre de la moda que suele apoderarse del público durante cortos espacios del tiempo. Ha sabido mantener siempre la atención del espectador, mostrándole con frecuencia cosas nuevas. No se cansa de descubrir secretos naturales. Hasta el hervir imponente del cráter volcánico, la fauna marina y la grandiosidad de los mares polares con el rugir imponente de sus icebergs al derruirse sus blancas torres de hielo sobre la fría agua, albergue de los más extraños peces que, como nosotros, luchan lo indecible por la existencia, pues al igual que en el planeta terrestre, sabido es que «el pez grande se come al chico», han sido captados por la lente de la cámara cinematográfica.

Al alcanzar el dón del lenguaje, el arte cinematográfico, a pesar de que ha ganado en vida, ha perdido en su carácter de arte universal.

Las naciones que, como España, cuentan con un lenguaje de gran campo, tienen con él uno de los factores más importantes para la estabilización de su producción cinematográfica, pero los productores parecen interesarse poco por satisfacer las ambiciones artísticas de los innumerables aficionados que apoyan con entusiasmo nuestra producción en el sentido que individualmente contribuye al éxito comercial. Los espectadores, y con ellos la esperanza del resultado de tantos intentos, mantienen nuestra industria cinematográfica, pero los productores olvidan, o pretenden olvidar, el motivo del arte cinematográfico y se prodigan los tanteos mientras el público aguanta impávido la tormenta de sus equivocaciones.

Cada nueva producción es la repetición de un antiguo fracaso. Durante la etapa del cine silente nuestras películas no pudieron catalogarse entre las de otros países, puesto que por numerosos motivos fueron muy inferiores a la mayor parte de ellas. Y, sin embargo, los mismos hombres que en aquel tiempo conocieron el fracaso de sus obras, hoy vuelven a las andadas. Los mismos títulos de producciones nacionales que entonces, se ven hoy en nuestras pantallas. ¿Qué importa que el fracaso se repita! «El negocio es el negocio.» Pero el negocio no es el arte y el cine, sino fuese arte no podría ser negocio.

¿Creen ustedes que un arte innovador puede mantenerse de ideas gastadas en versiones que ya fracasaron? ¿Pretenderán acaso demostrar a los jóvenes de hoy el por qué de su fracaso de antaño, cuando no debieran ni acordarse de él?

En cambio, olvidan un título que decía *Paso a la juventud* y que debieran tener en cuenta, si en su pecho se alberga siquiera algo de interés por nuestra producción. No quiero yo exponer que sólo se admita a la juventud en sentido de la edad de las gentes, sino la juventud en el sentido neto de la palabra. Arte joven necesita ideas jóvenes también, aunque procedan de cerebros viejos.

Los argumentos que se han llevado a la pantalla, procedentes de nuestra producción, creo que son el primer defecto de nuestros productores. Todavía está por realizarse una producción española de desarrollo virginalmente cinematográfico en el sentido de la tesis argumental. Bien que se hayan realizado simples comedietas que entretienen y hasta regocijan al público, advirtiéndose en ellas una relativamente aceptable labor técnica; pero esto solamente entretiene. Hace falta algo que avalore en términos generales la producción nacional; algo que no sean muñecos que divierten, sino seres

JARDIEL PONCELA RETORNA DE HOLLYWOOD

Declaraciones del ilustre humorista a un redactor de *Heraldo de Madrid*

«Acaba de llegar otra vez de Hollywood Enrique Jardiel Poncela. —¡Ah! ¿Ya volvió Jardiel?—pregunta la gente con gesto alegre cuando le damos la noticia.

Y completa:

—¡Hombre, qué bien!

Porque así de querido es Jardiel entre nosotros. Y se lo merece.

Enrique viene envenenado de actividad yanqui. Y lo explica:

—Allí no hay mangantes ni vagos. Todo el mundo trabaja. Porque es que no tienen más remedio que trabajar; si no, ¿qué iban a hacer? No hay cafés; las mujeres no tienen el menor interés sexual; los amigos siempre tienen que hacer..., y en ese plan, ¿qué iba a hacer el vago? Un día se puso a trabajar y así sigue.

Claro que a esas observaciones de Jardiel se pueden oponer—opone él mismo—las lógicas diferencias de clima, de hábitos, de situación económica. Pero es que no se trata de comparar, sino de describir.

Bueno; el caso es que el hombre viene impelido de actividad. Llegó en su coche, con el que la familia fué a buscarle a Gibraltar, en las primeras horas de la noche. Pasó con sus hijas y familiares hasta las tres de la madrugada y cuando todos se fueron a la cama, él se lanzó a la calle a buscar a los amigos, y los encontró —¡toma, no!—en un café...

—Me parecía que era que acababa de salir a la calle un ratito. Porque yo me fuí en junio, les dejé jugando a los dados y, cuando he entrado, he vuelto a encontrar a los mismos en la misma mesa, continuando la misma partida.

—¿No se había muerto ninguno?

—No. Estaban todos.

—¡Vaya, hombre! Y, ¿cuánto tiempo has estado en Hollywood?

—Siete meses y medio. Me faltan cuatro y medio para acabar el primer año del contrato. Luego tengo otro año más, que ya veremos si lo cumplo.

—¿Es que no estás a gusto allí?

—Hombre..., a gusto sí estoy. Y gano bien el dinero con el intenso trabajo que realizo. Trabajo que, por otra parte, es muy de mi agrado...

—Entonces...

—Chico, no sé... Es que faltan cosas... Sobran otras... Por ejemplo, el clima. Cuando uno llega allá se encuentra encantado con un clima delicioso, de perpetua primavera. Pero eso—como todas las cosas buenas, por muy excelentes que sean (como los clásicos merengues)—acaba por empalagar, por abrumar. Y llega un momento en que uno añora la ola de frío o el calor del agosto sevillano. Por eso he pedido estos tres meses de permiso..., y aquí estoy. Cuando yo regrese, vendrá López Rubio a disfrutar su permiso.

—Oye, y la producción española en Hollywood, ¿cómo marcha? Aquí han llegado, no hace mucho, noticias desconsoladoras...

—Pues no tienen el menor fundamento. Ya sé lo que se ha dicho y quién lo ha dicho; pero no se ajusta a la verdad. La producción española en Hollywood, por lo menos en los estudios de la Fox, se ve cada día con mayor interés, cariño y respeto. Se acoge con todo cuidado lo español, incluso dándole un aire de universalidad que alcanza hasta las repúblicas hispanoamericanas.

—¿Qué quieres decir?

—Que junto a la importancia que allí tienen, indiscutiblemente, las cosas españolas, la han adquirido también las cosas sudamericanas. Y son muy estimados y pedidos los autores y actores de aquellos países que sirven para el caso. No dejan de ir personas que aun siendo muy estimables en sus respectivas actividades, no encajan en el cine. Pero por ello no puede decirse que la producción española está en decadencia. Nadie debe considerarse, por muy alto que esté, como el ombligo del mundo hispanoamericano.

Jardiel, para decir todo esto de un tirón—y algo más que la discreción nos veda consignar—, se ha puesto serio, se ha mostrado hondamente preocupado en hacer resaltar la verdad. Y a uno le complace servirla.

—En estos siete meses que tú has estado allí, ¿qué producción española se ha hecho?

—Con Catalina Bárcena de protagonista, se han hecho dos: *Señora casada necesita marido*, de Eugenio Heltai, y *Julietta compra un hijo*, de Martínez Sierra y Maura. Además, la adaptación cinematográfica de la comedia *Asegure a su mujer*, del autor argentino Julio F. Escobar, con diálogo mío. Se está haciendo *La cura*, de Muñoz Seca y García Velloso (otro autor argentino), con diálogo de López Rubio. Y yo he dejado totalmente terminada *Angelina o el honor de un brigadier*.

cuya vida sea natural y lógica y que desarrollada por medio del cinematógrafo pueda demostrar las excelencias del arte neto y prodigioso que, nacido de los Lumiere, vive y tiene fuerzas y base para seguir viviendo.

Los realizadores poetas de que tanto nos hablaron Guzmán Merino y otros, brillan aquí por su ausencia. La poesía de la imagen es igualmente olvidada. Pero en cambio se convierte a los personajes cinematográficos en los «simpáticos» charlatanes de película.

Pamplona, 12 de marzo de 1935.

EMILIO HERRERO

¿HACIA LAS SESIONES DE CINE AMATEUR?

Todos los cronistas de los periódicos barceloneses han comentado sobradamente la primera sesión de cine amateur en el Concurso convocado por Centre Excursionista de Catalunya. Nosotros, opinando como muchos de esos compañeros, no nos recatamos de afirmar, hoy como tres años atrás, que el cine amateur está en pleno período embrionario. Parece extraño que esta afirmación salga de nosotros, pudiendo aparecer como pesimista. Pero la verdad cruda y desnuda es ésta. Dentro de este mismo período embrionario del cinema amateur, existe lo que se ha dado en llamar estacionario. Los progresos técnicos y de número de nuevos aficionados, son evidentes, pero la plasmación ascensional del cine amateur no ha sido todo lo factible y verídica, como tendría que ser, hoy, después de años de lucha, de sacrificios de los amateurs...

* * * * *

Los films que se presentaron en la primera sesión del «Centre» no los podemos considerar nosotros, de ninguna manera, amateurs puros. Claro que también en descargo de esta afirmación nuestra cabe también la definición de lo que es el cine amateur. Una película netamente amateur es una cosa que tiene más importancia de la que a simple vista parece; es decir, no es una producción de un señor anónimo, que con una cámara al hombro rueda lo que se le ponga por delante. La producción amateur es considerada así, porque existe una tesis falsa sobre este extremo.

Si se considera film amateur cuando éste tenga por fin para detallar más o menos minuciosamente un asunto, ya sea de argumentación o de reportaje, con interpretación personal del autor, llegamos al extremo de definir perfectamente que el amateurismo cinematográfico ha de ser en su parte técnica, guión y presentación de personal y de objetos, como si fuese una producción profesional. Amateur, pues, significa exactamente que el productor no realiza el film por lucro económico, mientras el profesional lo hace con miras a aquel mismo rendimiento económico. Por lo tanto, y naturalmente, la película amateur ha de ser presentada técnica y decorativamente de forma que el público que la presencie la juzgue comprensible y adecuadamente.

* * * * *

Sobre todo en Cataluña—madre del cinema amateur español—se cuenta con excelentes productores y directores, tales como Edelmiro de Queralt, Eusebio Ferrer, Salvans, Prats, Gibert..., que tienen idea cinematográfica de lo que es el séptimo arte, pero que desarrollan la producción en medio de la incomprensibilidad del público, que no entiende verdaderamente cómo se desarrolla la tesis de aquel film que admira.

Sabemos que se nos tildará de severos y de derrotistas en algunos medios cineastas amateurs; pero cuando no se admite la crítica, que en este caso no es crítica, sino consejos, que pueden algunos de ellos influir magníficamente en el futuro del cine amateur, tampoco se han de asimilar elogios, que a su vez son perjudiciales para el exaltado a la categoría de máximo productor. Este es el mal que sufren los que están rodeados de aduladores...

Las películas amateurs presentadas en el «Centre» estaban muy lejos de lo que debe ser la producción amateur verdad. La mayor parte de ellas eran incomprensibles, como ya lo hemos comentado más arriba. Otros daban a entender una falta capitalísima y total de guión, y si por casualidad algunas de ellas contaban con aquél, el autor demostraba una absoluta ignorancia de lo que el guión es para el cine. Y aún nos atreveremos a más: la demostración—también y desgraciadamente—que han dado los directores amateurs de su ignorancia de la sintaxis del cine...

Si los directores amateurs tienen idea, no tienen cálculo ni noción técnica del cine. Les falta práctica, de la que carecen absolutamente ahora. Por lo cual no tendrían que repetirse estas lamentables sesiones, que son siempre un entredicho para el cine amateur y un punto de apoyo para sus detractores.

Y conste que no hemos sido nosotros solamente los que hemos citado la independencia, personalismo, de los directores amateurs de ahora.

* * * * *

Se indica que próximamente se darán sesiones públicas, dedicadas exclusivamente a la proyección de cinema amateur.

Creemos que la idea es un error solemne. Puede ser ello la muerte del cine amateur, con tantos defectos, sin enfoque técnico y con un desbarajuste enorme en las filas de sus elementos directivos y protectores.

Perfección. Tecnicismo. «Vejez». Esto es lo que hay que conseguir antes de que públicamente se proyecten films amateurs.

El no aplazar—creemos que «sine die»—estas proyecciones, el dedicar tiempo, dinero, y sobre todo, el llevar al público a las salas para que al salir de ellas—descontento—jurar no volver a presenciar film amateur alguno, es derrotismo puro.

Queremos al cine, Al profesional y al amateur. Cada cual por la misión precisa, artística, económica, que tiene como fin. Y no quisiéramos presenciar «debaque» tal. Nos dolería en el alma.

TONNY BALLESTER

—Pues ya está bien!... Cinco películas españolas en siete meses.
—Claro que está bien! Eso te demostrará que no es cierto lo de que el género español esté allá en decadencia. Como tampoco es cierto que a Catalina y Gregorio les haya pasado nada desagradable.

—Ah! ¿No?...

—Pues claro que no!

—Es que como decían que...

—No hay nada de eso.

—Y como acaban de llegar...

—Toma! También yo acabo de llegar y tampoco me ha sucedido nada. A ellos se les ha terminado el contrato de este año y aprovechan la coyuntura para venir a darse una vuelta por España. Cuando llegue la fecha, volverán a firmar el del año que viene, si les interesa, y nada más. Eso de que se ha acabado Catalina Bárcena en Hollywood es una fantasía o... acaso un deseo mal contenido de algunas personas...

—¿Dijiste que has dejado terminada *Angelina*?

—Sí. Calculo que dentro de una semana estará en poder de los distribuidores.

—¿Estás satisfecho de cómo ha quedado?

—Plenamente satisfecho. Mi trabajo me ha costado, porque a mi cargo ha estado toda la película: desarrollo, diálogo, elección de muebles y trajes..., ¡todos, vamos!, lo que se dice todo. La responsabilidad recae exclusivamente sobre mí y sobre Luis King, que ha actuado como director técnico.

—¿Está contento también del reparto?

—Mucho. Rosita Díaz Gimeno hace una *Angelina* tal y como yo la había pensado. Por cierto, debes decir—porque es verdad—que Rosita está estupendamente considerada y tratada, y es testigo de mayor excepción para destruir esa falsa leyenda de que los yanquis coontratan a las artistas españolas e hispanoamericanas «para hundirlas». La que vale para el cine, la cuidan, la miman, la colman de atenciones y de dinero... Ahí están para confirmarlo Catalina y Rosita. Lo que pasa, insisto, es que van muchas que, siendo muy notables en lo suyo, no sirven para el cine. Pero eso... ¡no es ninguna deshonra, señor!...

—Naturalmente. Y el papel masculino, ¿quién lo hace?

—Enrique de Rosas, el insigne actor argentino, que ha gustado mucho a aquella gente y tiene un excelente porvenir en el cine. El brigadier lo hace de modo soberbio. Luego, el Germán lo hace Crespo. El hijo de Ramón Peña hace muy bien el Rodolfo. Y la madre está interpretada por una aristócrata italiana que andaba por allí dando conciertos, la condesa de Liguoro, que está muy en su papel. En fin, que estoy muy contento, ya te digo, y que tengo interés en ver qué opina el público español de ese esfuerzo que acabamos de hacer. ¡Ah! Se me olvidaba...

—¿El qué?

—Que la música no es la misma que tenía la obra. Hubo unas dificultades y decidieron que la hiciera uno de aquellos músicos—que tienen a sueldo en los estudios—y Troy Sanders la ha hecho, bastante bien por cierto.

—Bueno. «Sentado todo esto», ¿quieres decirme qué te propones hacer durante estos tres meses de vacaciones?

—Pues... trabajar un poquito. Traigo dos comedias pensadas...

—¿Para quién?

—No; para nadie. Pensadas para hacer. Y no sé a quién se las daré, porque me las han pedido varios. A lo mejor me voy sin hacerlas, para no quedar mal con nadie... Pero, sobre todo, lo que quiero es tomar esto que llamamos café, fumar esos repugnantes cigarrillos, ¡tan ricos!, y convencer a quien quiera escucharme y dejarse persuadir por las buenas de que al americano se le calumnia cuando se dice que es un tipo grosero. Es, simplemente, de psicología distinta. No nos odia; entre otras razones, porque nos desconoce. Ni un americano sabe exactamente dónde estamos ni qué diferencia existe entre España y Rumania. Aquél es un Mundo aparte. ¡Y delicioso!; entre otras razones porque la gente no habla, ni menos discute, de política.

—¿Nunca?

—¡Jamás! Mira: yo he presenciado las últimas elecciones para gobernador cuando luchaban como candidatos un destacadísimo conservador y un avanzado izquierdista. Bueno, pues aquellas gentes a todo lo que se decidían era a poner en el parabrisas de sus coches el retrato de su favorito. Pero sin hablar ni gritar ni enfadarse. En cambio, aquí, ¡todo el mundo habla de política y todo el mundo tiene el secreto de la salvación de España!

PELETERIA FOURRURES



D. ALÁ

MARCA REGISTRADA

SALMERON, 74 y 76 PRAL.
TELEFONO, 77.726

BARCELONA

Rostros de hoy


DRUE LEGTON



Drue Legton, una de las más bellas "baby-stars" de la Fox, que en la temporada venidera nos será presentada por esta editora.

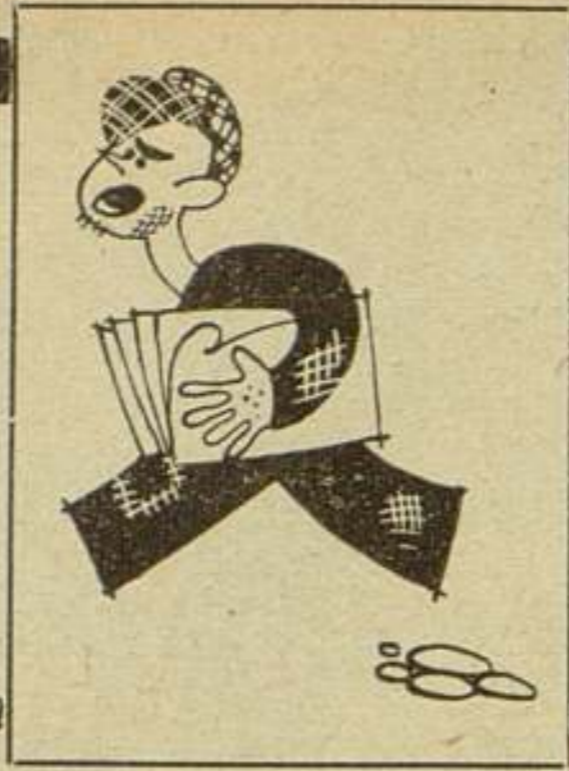
Filmoteca
Rostros de ayer

**HELEN
TWELVETREES**



Helen Twelvetrees,
protagonista del film
Fox, "En Capri na-
ció un amor", con
Hugh Williams y Mona Barry.

Informaciones



El éxito de un concurso de argumentos para películas cortas

A PENAS publicadas las bases para el concurso de argumentos cinematográficos para películas cortas por la conocida y prestigiosa marca valenciana Cifesa, el número de trabajos presentados es ya extraordinario.

Esto indica lo acertado de la idea de Cifesa, así como la gran cantidad de escritores y literatos que se aprestan a cooperar con su trabajo a crear una producción cinematográfica netamente nacional.

Los trabajos, se recuerda a los concursantes, deben dirigirse bajo sobre cerrado a la dirección siguiente: C. I. F. E. S. A., Sección Producción. Avenida de Eduardo Dato, 34. Madrid, haciendo constar en el mismo sobre del envío la inscripción: Para el concurso de argumentos.

«Romanza rusa», por Imperio Argentina

Que la producción nacional está en marcha, es cosa sabida; pero hasta hoy, fuera de las películas de largo metraje y algún que otro

Casa Sorribas

Lauria, 62 (Consejo Ciento y Aragón)

ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para

DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

reportaje de actualidad, nada se había intentado. Y un programa cinematográfico requiere complementos que necesariamente, hasta ahora, habían de ser elegidos de los producidos en el extranjero.

Para evitar esto, Cifesa presenta en el mercado una «serie» de películas cortas de una y dos partes, las cuales serán rodadas por Florián Rey, llevando como figuras a Imperio Argentina unas veces y otras a Miguel Ligeró. La primera de estas películas es *Romanza rusa*. Una canción por Imperio Argentina.

No en tono de crítica, pero sí como labor informativa, diremos que en este difícil género ha triunfado plenamente Florián Rey. *Romanza rusa* es una estupenda producción cinematográfica y un triunfo más de Imperio Argentina. Una orquesta formidable. Aires de czardas y la voz melodiosa de Imperio Argentina.

Imperio Argentina canta, como sólo ella sabe hacerlo, la bella canción «Ojos negros».

Romanza rusa es una película que no puede dejar de visionar ningún amante del cine español.

Venecia bajo techado

(Conclusión)

la que las gentes podrán nadar. En torno de todos estos fundamentos de un metro de altura se sentirá el chapoteo y murmullo del agua. Todos ellos se han recubierto de una triple capa de cartón alquitranado que los hace impermeables. Se extiende la vista sobre trayectos de canal que pueden tener de treinta a cuarenta metros de longitud, sobre preciosas arquitecturas; y de arriba abajo y de abajo arriba, nuestras miradas tropiezan con aguas vivas, por las que se deslizan las góndolas, imitadas fielmente de las legítimas venecianas y conducidas por legítimos gondoleros.

Arriba, arriba, debajo del tejado, a una altura que produce el vértigo, se han montado grandes y redondas lámparas, que arrojarán una luz escalonada y matizada en tonos suficientes para producir en nuestra vista la impresión real del cuadro de la noche. El objetivo, de menor sensibilidad y sutileza que el ojo humano, necesita más luz para producir tales cuadros.

Si observamos la total construcción de esta Venecia de Neubabelsberg con el interés del cameraman, descubriremos en seguida el refinamiento empleado en el artefacto de sostén de la cámara fotográfica y en las vías para llevarla de un punto a otro. Gracias a esa bien pensada instalación, el aparato puede seguir a una persona a través de la habitación hasta la puerta; su descenso por los escalones hasta subir a la góndola, y todo ello sin interrumpir en un solo momento el montaje. De esta manera se obtiene la verdadera y asombrosa ilusión, la unión de edificios y agua, cosa que, en el lugar mismo, a causa de las condiciones de edificación, no hubiera sido posible, si se tiene en cuenta que los arquitectos venecianos no contaron al levantar sus obras con estas posibilidades de movimiento de una cámara fotográfica.

También debajo del techo del hall se colocará todo el aparato sonoro, de gran amplitud, que habrá de garantizar el buen sonido en el film, cosa de suma importancia si se quiere que la música cumpla con la misión que de ella se exige.

«La Viuda Alegre»

(Conclusión)

tia y Danilo y las demás parejas formando un formidable conjunto; otras veces, presentado en una serie de gags rápidos. Una filigrana de montaje. El film no da ocasión de que luzca particularmente ningún intérprete. Jeannette Mac Donald muy bella en una gran cama, o bien en *deshabillé*, pero esto ya lo habíamos visto en *El desfile del amor*. Chevalier es un Danilo muy compuesto. Ha comprendido que no tenía la prestancia física necesaria para el papel y lo ha remediado con una fuerte dosis de simpatía y sonrisa.

Y, además, el vals, que se adivina, que se oye siempre aun sin escucharlo. Mitia y Danilo olvidan todos sus resentimientos en el vals. Su papel en el espíritu del espectáculo no es menos eficiente.

Encanta, envuelve en su ronda armoniosa los elementos innegables de este film, que se desarrolla como un encaje costoso, sedoso, brillante, ligero... bello... Un poco frágil...

«Siempre en mi corazón»

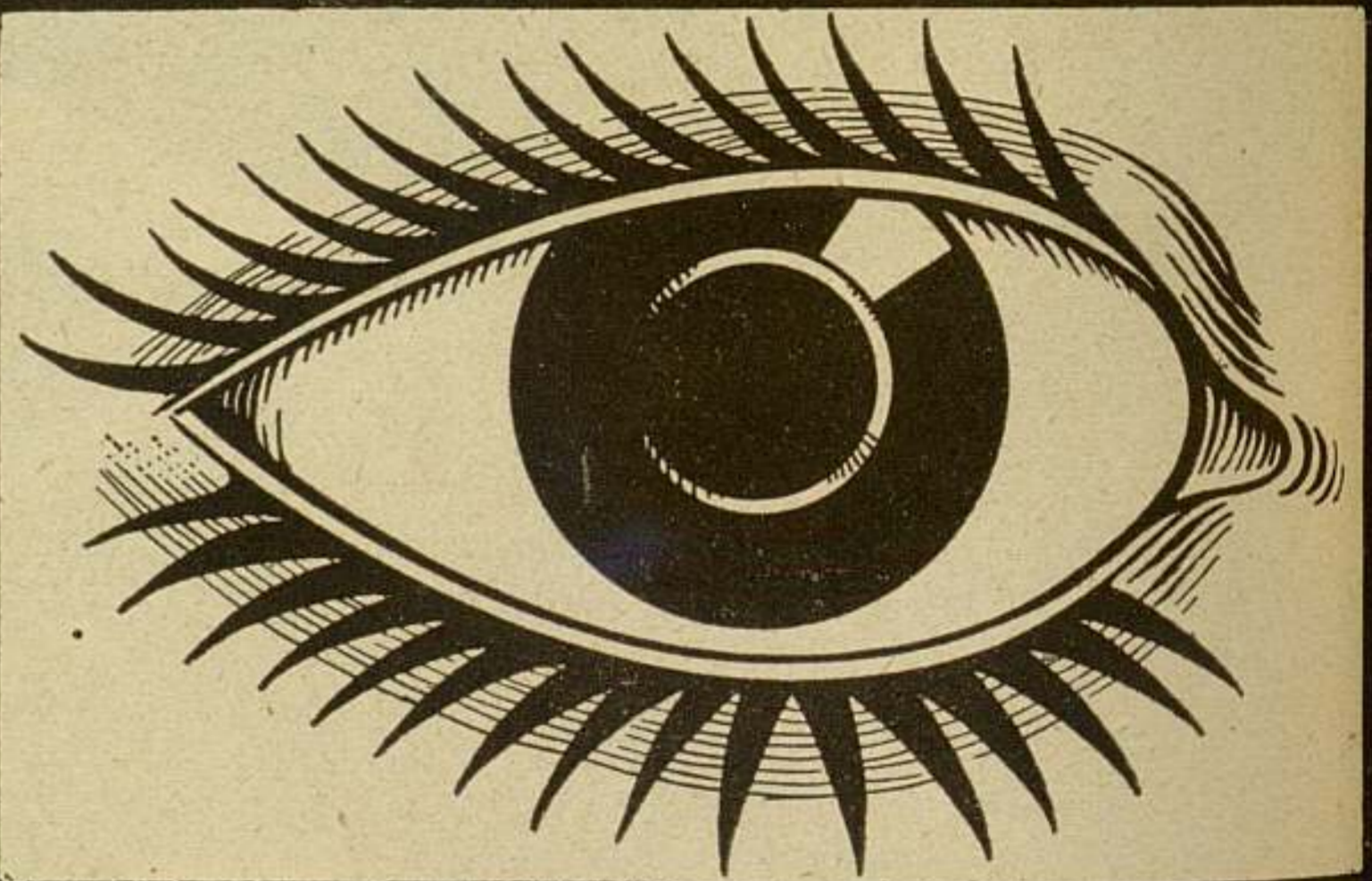
(Conclusión)

eres casadas, que son las que con más facilidad abdican de todo sentimiento de coquetería, como si el agrandar al marido no fuera para la mujer el capítulo más importante de su vida.»

Sin embargo, no ignora la elegante actriz que la mujer moderna trabaja mucho y tiene preocupaciones; que por muy moderna que sea siempre aspira a la felicidad, al amor. Pero cree que olvida lo frágil de la felicidad que hay que defender sin dejar que se muera. En su concepto, la vida de dos en común, mejor dicho, matrimonial, es una prueba temible, y a veces fatal, porque las esposas olvidan esas mil naderías, esos imponderables que pueden hacerlas adorables u odiosas.

No sabe por qué una mujer no puede conservar su felicidad sin que recurra a los tribunales al primer contratiempo. «Las reflexiones del juez de paz debe hacérselas primero ella. Naturalmente, es necesario que el marido también aporte su colaboración y su buena voluntad. Lo mismo uno que otro no deben olvidar que el amor es producto de la ilusión, que no es sino una ilusión más, a la cual debe preservarse de los choques violentos y de las realidades demasado crueles.»

REGENERADOR DE LA VISTA



USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a las sienes el maravilloso producto

JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos Fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

DÉBILES DE LA VISTA

PRÉSBITAS o VISTA CANSADA

MIOPES o CORTOS DE VISTA

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. una prueba o pida antes el folleto gratis a Lab.º Viladot, Sección P. 3, Balmes, 47, Venta: En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.

Fichero de POPULAR FILM



ESTE FICHERO ESTÁ DESTINADO A LAS EDITORAS ESPAÑOLAS

¿LE INTERESA A USTED FIGURAR EN ÉL?

ESTÁ ABIERTO A TODO AQUEL QUE SE AJUSTE A LAS BASES ESTIPULADAS

En este fichero publicaremos la fotografía y la ficha de...

...todos los actores y actrices cinematográficos de España...

...todos los actores y actrices teatrales que deseen figurar en el fichero...

...todos aquellos que sin pertenecer a los anteriores grupos aspiren a esta categoría y merezcan figurar en nuestro fichero, a juicio de nuestro director y del director artístico del fichero, señor Iquino.

Aquellos de los primeros grupos que deseen figurar en el fichero de POPULAR FILM, no tienen más que telefonar al Estudio Fotográfico del señor Iquino, Paseo de Gracia, 50, teléfono 12186, quien les dará hora para que puedan pasar a fotografiarse, **completamente gratis y sin tener que hacer ninguna clase de dispendios económicos.**

Los que sin ser actores ni actrices cinematográficos o teatrales aspiren a serlo, para poder figurar en el fichero habrán de pasar los martes, de 1 a 2 y de 4 a 5, por el Estudio Iquino, Paseo de Gracia, 50, donde se les dará hora, a los que sean seleccionados para hacerles la fotografía correspondiente, **sin que tengan que abonar por ello cantidad alguna.**

Sales

Litínicas Dalmau

para preparar la mejor agua mineral de mesa



Botella y Jarro
regalo por cada decena de cajas metálicas de 10 paquetes.



Cajas metálicas de 10 paquetes
con regalo-vale.



Cajas de 120 paquetes



Vasos de 10 paquetes
Colores surtidos en Blanco, Azul, Verde, Topacio, Violeta y Rosa.

Depósito: PABLO IGLESIAS, 1 - BARCELONA



Bárbara Stanwyck figura en la lista de mujeres excepcionales de Hollywood. Damos varias instantáneas de su belleza y de su arte. En breve nos la presentará Warner Bros como protagonista de "La novia de la suerte".



POPULAR
FILM
3
ts.